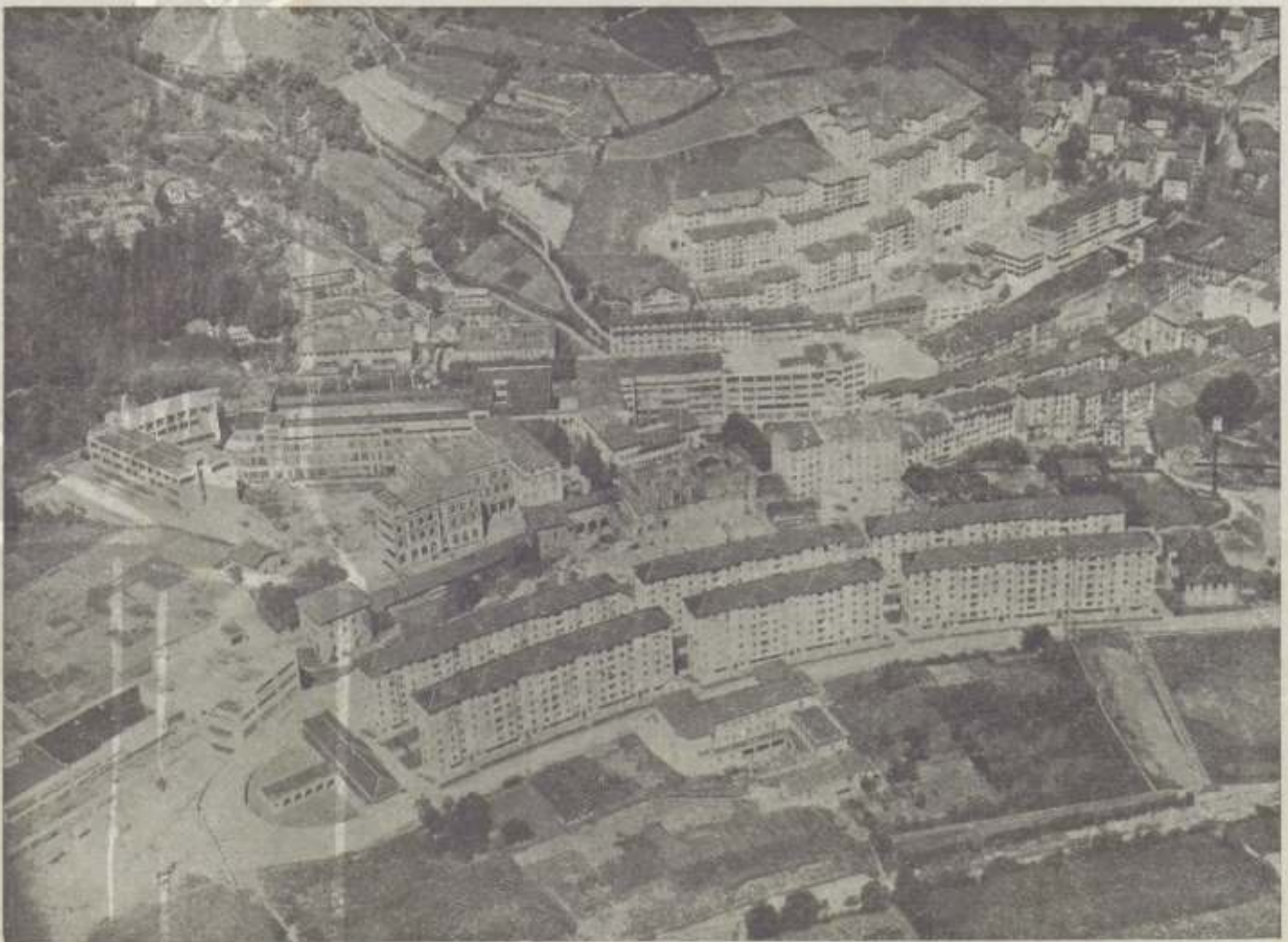


EIBAR

Revista de un pueblo



Vista de Eibar, con el barrio Ipurua en primer lugar.

(Foto-gentileza del Ilustre Ayuntamiento).

ESTADISTICA VOCACIONAL DE EIBAR

I. Sacerdotes seculares, actualmente vivos

- 1.—Miguel Cañizal.
- 2.—José Bergareche.
- 3.—José María Revilla.
- 4.—Guillermo Gogenola.
- 5.—Ramón Narvaiza.
- 6.—Victorio Unceta.
- 7.—Máximo Egaña.
- 8.—Pedro Celaya.
- 9.—Antonio San Pedro.
- 10.—Javier Arroitauregui.
- 11.—Antonio Beitia.
- 12.—Pedro M. Aranegui.
- 13.—Pedro M. Manchola.
- 14.—José Antonio Artamendi.
- 15.—Enrique Larrañaga.
- 16.—Miguel Sáez de Caberón.
- 17.—José María Osaba.

II. Religiosos sacerdotes, actualmente vivos

- 1.—José Peña, Jesuítas.
- 2.—Ignacio Larrañaga, id.
- 3.—Roberto Regil, Mercedario.
- 4.—Eulogio Acha, id.
- 5.—J. Luis Iraolagoitia, Benedictino.
- 6.—José Luis Aranegui, Carmelita.
- 7.—Sr. Arrieta, id.
- 8.—Santiago Baglietto, Agustino.
- 9.—Emilio Baglietto, id.
- 10.—Sr. Belar, Pasomista.

III. Religiosos no sacerdotes, actualmente vivos

- 1.—Sr. Tellería, Jesuítas.
- 2.—Sr. Iriondo, Franciscano.

IV. Religiosas actualmente vivas

Mercedarias de la Caridad
María Teresa Artamendi.

Margarita Arizmendarrieta.
Rosario Arizmendarrieta.
Venancia Rementeria.
María Juaristi.
M.^a Teresa Bilbatua.
Antonia Arizmendi.
Visitación Arizmendi.
Carmen Bolumburu.
Eulalia Echeverría.
M.^a Pilar Baglietto.
Flora Múgica.
Sor Providencia Sustaeta.
Sor Serapia Echeverría.
Sor Manuela Ugarteburu.
M.^a Isabel Trocaola.
M.^a Cristina Iriondo.

Salesas

Jacinta Aldazábal.
Luciana Leturiendo.

Carmelitas Descalzas

Natividad Aristondo.
Eugenia Zumárraga.
M.^a Isabel Guisasola.

Agustinas

Julia Gorosabel.
Angeles Apellániz.
Angeles Zubiate.
María Unceta.
Adela Oregui.
Aurea Guruceta.

Mercedarias de Bériz

Gregoria Aramberri.
María Lesarri.
Emilia Gabilondo.
Dorothea Urizar.

Carmelitas de la Caridad

Dolores Murguizu.
Genoveva Lasa.
Carmen Aranegui.

M.^a Teresa Arrieta.
Lucía Guisasola.
M.^a Inés Echeverría.
Eulalia San Miguel.
Srta. Lapeira.
Angelines Gómez.

Teresianas

M.^a Teresa Barrenechea.
Pilar Irusta.
Ana Mandiola.
Rosario Salgado.
Montserrat Gárate.

Concepcionistas

Catalina Lecumberri.
María Aristondo.
Faustina Guisasola.

Asuncionistas

María Luisa Echeverría.
Nieves Iturrioz.
Gundalupe Arrillaga.

N.^a S.^a de la Providencia

Natividad Azcárate.
Antonia Lamariano.
Juana Zugasti.
Matilde Echeverría.
Carmela Manso.
María Dolores Ron.

Compañía de María

María Gaztañaga.
Carmen Goenaga.

Hermanitas de los Pobres

Prudencia Echeverría.
M.^a Teresa Echeverría.

Misioneras Evangélicas

M.^a Asunción Unceta.

Esclavas del Sdo. Corazón

Carmen Peña.
Carmen Astaburuaga.

Unión Apostólica

Dolores Areta.

Ursulinas

Amaya Albizuri.

Oblatas

Juana Azcárraga.
Benita Albizuri.

Santa Ana

Milagros Zulaica.

Dominicas

Emiliana Elorza.

Servicio Doméstico

Alicia Yuso.

Apostolado del Corazón de Jesús

Benita Beitia.

San Vicente de Paúl

María Mendicute.
Petra Errasti.
Irene Casabona.

Auxiliar de la Parroquia

M.^a Luisa Gorosabel.

Misioneras del S. C. de Jesús y María

Felisin Cañizal.

Clarisas

Timotea San Miguel.

Fotos - Recuerdo



1918.—El primer campeón de Guipúzcoa de «cross», Luis Bolumburu, se entrena en la plaza de toros seguido del azcoitiarra Larrañaga, cronometrado de cerca por el entonces secretario del Club «Los Trece», don Wenceslao Ibarzábal, gran impulsor del atletismo eibarrés en aquellos tiempos que tan brillantes fueron para el deporte de nuestro pueblo.

(Foto Ojanguren).



1928.—A la puerta del antiguo frontón Elorza, de la calle de Isasi, donde tenía su domicilio social el Club Deportivo, su presidente honorario doctor Guimón coloca la medalla de alpinismo a la entonces intrépida montañera eibarresa, señorita Carmen Iza, una de las primeras figuras del deporte femenino regional. Asisten al acto los directivos del veterano Club.

(Foto Ojanguren).

EXIGENCIAS
DE JUSTICIA

La Asamblea de cardenales y arzobispos franceses acaba de publicar una interesante nota comentando para sus fieles la Encíclica «Mater et Magistra». Y en ella hay un párrafo que me ha impresionado. Trata de salir al paso de una propaganda mentirosa que ha pretendido que la Encíclica era la justificación de la libertad para los capitalistas de explotar a sus obreros». «La Encíclica enseña —dicen los cardenales franceses— exactamente lo contrario».

Y para demostrar su afirmación hace la lista de las exigencias de justicia que la Encíclica reivindica para los obreros. «He aquí —dicen—, muy resumida, la lista impresionante de estas exigencias:

1) Remuneración que permita al trabajador, con un nivel de vida verdaderamente humano, hacer frente, con dignidad, a sus responsabilidades familiares.

2) Participación de los asalariados en la propiedad, en el funcionamiento y en la vida de la Empresa, en los frutos de la Empresa, y en el progreso social que debe acompañar al desarrollo económico, de suerte que todas las categorías sociales tengan su parte en el crecimiento del producto.

3) Transformación de las estructuras de la Empresa para que sean conformes a la dignidad del hombre favoreciendo el sentido de la responsabilidad y la iniciativa personal.

4) Salvaguardadas la autoridad y unidad de dirección, y tendiendo a realizar una verdadera comunidad de personas, es necesario que los trabajadores puedan hacer oír su voz, comunicar los frutos de su experiencia y competencia profesionales.

5) Más allá de la Empresa, presencia de los trabajadores en todas las escalas de todos los organismos a través de sus Sindicatos y de los que representan su derechos, sus exigencias, sus aspiraciones.

6) Y, en fin, acceso de todos los trabajadores a la propiedad privada, siendo como es ésta un derecho natural».

Tienen razón los cardenales franceses al llamar impresionante a esta lista que aquí, resumida y sistematizada, resulta más intensa aún que en la misma Encíclica. Leyéndola se da uno cuenta del larguísimo camino que nos falta aún por recorrer hasta llegar a construir una sociedad según la doctrina social cristiana, porque «sólo» cuando hayamos dado estos seis pasos podremos estar tranquilos.

¿Se va a lograr? El observador honesto tiene motivos para comenzar a sentirse optimista: hay en estos meses un evidente ponerse en marcha de muchas conciencias. Y los frutos empiezan a ser positivos: revisión de salarios, pre-

EDITORIAL

EL 25 de este mes, el Papa cumplió 80 años. Ese día, por tanto, los católicos de todo el mundo estamos de fiesta. Es el cumpleaños del Vicario de Cristo, del Pastor de la Iglesia universal fundada por Jesucristo para unir a los hombres todos y conducirlos —a todos sin excepción— por los caminos de la felicidad y de la salvación.

Un teólogo ruso, Soloviev, había escrito: «El círculo de la Iglesia universal tiene necesidad de un centro único, no para ser perfecto, sino sencillamente para existir. Para superar las divisiones nacionales, las variaciones incesantes, los poderes del mal. Ahí está la palabra de Cristo. ¿Quién encontrará para esta palabra un sujeto a quien corresponda fuera de la Cátedra de Pedro?».

Hacemos nuestras estas expresiones del teólogo ruso. Y con ellas, quisiéramos acercarnos al Papa, al sucesor de San Pedro —primer Papa nombrado por Jesucristo— para repetírselas emocionados. Y al encontrarnos con el 268 sucesor de San Pedro, con Juan XXIII, cuyo rostro dilatado por el amor, cuya voz cálida canta bendiciones, cuyas entrañas de compasión abrazan a todos, a los que yerran y a los que sufren, especialmente, a todos sin excepción, hemos pensado que en los designios de Dios nos ha tocado muy de cerca ver a nuestro Padre, para que nos sea muy fácil seguirle en su empresa de procurar al mundo la verdad, la paz y la unidad.

Por eso, al lado de los actos oficiales, sería hermoso que la fiesta del Padre de todos la celebráramos todos también en la intimidad de la familia.

A veces propendemos a diferenciar excesivamente la paternidad espiritual de la paternidad carnal. Olvidamos a veces que el Vicario de Cristo tuvo su hogar, no muy diferente del nuestro, en el que el cumpleaños de papá se celebraba con Misa en común y postre de leche. ¿Por qué no festejar esta fecha del ochenta aniversario del Papa íntimamente, al modo como se celebran los diecisiete años de José Ramón, o los veintiocho de María Luisa, nuestros hermanos?...

El mundo cristiano entero estará con el Papa y por el Papa en noviembre. Pero lo que importa, y mucho, es que en noviembre estén con el Papa y por el Papa todas las familias católicas del ancho mundo.

El programa debiera ser sencillo. La oración matutina —mental en el varón, apasionada en la mujer, apenas pronunciada en los niños de la casa, que suelen rezar a besos—, vaya ofrecida por Juan XXIII y sus intenciones. Y lo mismo la Misa, por la que ese día, la circulación debiera verse entorpecida a la salida de las iglesias; y el trabajo y las mil chinchorrerías de una jornada cualquiera. E incluso la paella y el vaso de buen vino, que la madre puede preparar, vayan por el Papa con brindis y todo.

Y después, que el padre, y la madre, y los muchachos y los niños hagan fondo común de sus ahorros para el regalo al Papa.

Si todos hiciéramos esto tan sencillo —comulgar, brindar y dar por Juan XXIII—, al menos hubiéramos conseguido un objetivo digno: que el mundo, durante veinticuatro horas, dijese de nosotros...

—Verdaderamente, los cristianos forman una sola familia, se aman y respetan a su padre.

ocupación por el estudio de nuevas estructuras... Son muchas las Empresas que han comenzado a moverse en este camino. Ante la sorpresa incluso de los propios obreros, que ven que el viejo carro comienza a moverse. Y por el buen camino.

Pero habrá que cuidar que no nos venza la autosatisfacción. Logrado el objetivo 1.º, aún quedan los otros cinco hasta construir una Empresa cristiana. Nada sería más peligroso que el ponerlos a dormir apenas comenzásemos a

estar en camino de lograr, a medias, ese justo y digno salario. Que todos los caminos llevan a Roma. Pero no basta andar alegremente los kilómetros para llegar a ella.

Pero bueno es haberse puesto en marcha. Si la serie de convenios colectivos y revisiones de salarios sigue al ritmo que parece haber empezado, habrá que creer que la «Mater et Magistra» ha señalado una hora solemne en la vida social de los cristianos. Esperémoslo.

J. L. Martín DESCALZO,
en «La Gaceta del Norte».

A la luz de la Encíclica

LA PERSONA HUMANA

Por TOMAS MALAGON, en «Ecclesia».

Al acabar de leer la encíclica «Mater et Magistra» todos experimentamos la sensación de hallarnos dentro de un horizonte al mismo tiempo de tradición y de novedad. La tradición está en los principios. La novedad se halla en la mayor extensión, así como en las consecuencias y aplicaciones de tales principios.

Los principios en que se fundamenta el conjunto de la doctrina social pontificia han sido siempre la dignidad de la persona humana y la permanente vigencia de la ley natural y del Evangelio.

Limitándonos ahora a la consideración de la persona humana en la encíclica «Mater et Magistra», advertimos, en primer lugar, en este documento su carácter de síntesis en cuanto a las ideas básicas y sus principales aplicaciones contenidas en los anteriores documentos sociales de la Santa Sede.

Pero hemos de reconocer la enorme riqueza de la encíclica «Mater et Magistra» en cuanto a las nuevas consecuencias y aplicaciones que ella establece. En este sentido hay mucha, extraordinaria, novedad en la encíclica de S. S. Juan XXIII en relación con los otros escritos precedentes.

No es nuestro intento en este momento hacer este estudio comparativo. Ni tampoco, y limitándonos ya a la «Mater et Magistra», hacer un estudio detallado y extenso acerca de cuanto en ella se dice, sea nuevo o repetido, sobre la persona humana.

LA ENCICLICA Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Creo que puede considerarse la encíclica «Mater et Magistra» como la solemne declaración de la Iglesia acerca de los derechos del hombre.

Al hablar de los derechos del hombre es imposible no acordarse de la Revolución francesa, con su famosa «Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano», de 1789.

Sin embargo, la idea de proteger a la persona humana frente a los abusos de los poderosos y del Estado, mediante un instrumento jurídico definidor de sus derechos, no es originaria de la Revolución francesa, sino que tuvo un amplio desarrollo en la Edad Media, bajo el influjo del Cristianismo y de la Filosofía escolástica. Como ejemplos concretos de lo que decimos, podemos citar la Carta Magna inglesa, de 1215, y el Privilegio General de Aragón, de 1283.

Después, y haciendo juego con las ideologías imperantes, fue cuando surgieron las Declaraciones de Derechos de las Constituciones de los Estados Norteamericanos, empezando por el Estado de Virginia, en 1776; la Declaración francesa de 1789, antes citada, que tanta repercusión tuvo en los países de Occidente durante la etapa del liberalismo, y la Declaración que se contiene en la Constitución francesa de 4 de noviembre de 1848, que marca el principio del triunfo de sentido igualitario sobre el individualismo.

Después, y a tono con la etapa de desarrollo de la conciencia social, sobre todo a partir de la primera guerra mundial, han ido surgiendo otras Declaraciones, con vistas a reforzar los derechos de la persona como superiores y anteriores al derecho positivo de los Estados. Como ejemplos de estas Declaraciones pueden citarse: la de los Derechos internacionales del hombre, del Instituto de Derecho Internacional, en 1929; la de la Academia Diplomática Internacional, en 1928; la presentada por la Acción Católica norteamericana a la Comisión de las Naciones Unidas, y, finalmente, la Tabla de Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas, de 1948.

Ahora la encíclica «Mater et Magistra», sin tener el carácter de instrumento jurídico y sin adaptarse a la forma de enumeración sistemática de los derechos, forma que se venía usando antes, viene a ser, sin embargo, la más rica y actual síntesis, dentro del campo económico-social, de los derechos de la persona humana, que tiene a su favor toda la fuerza moral de la autoridad pontificia.

Vamos a intentar a continuación hacer algunas indicaciones sobre los derechos de la persona humana según dicha encíclica.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE COMO PERSONA

1.º **La vida humana es sagrada y debe ser siempre respetada.** Por eso ha de condenarse que los hombres se apliquen a dominar la naturaleza con fines destructivos y no para servicio de la vida, y por eso también las nuevas generaciones han de ser educadas en el más profundo sentido de responsabilidad en orden a la creación de una familia y a la procreación y educación de los hijos.

2.º **Los hombres y los pueblos sienten cada día mayor necesidad de mutua inteligencia y colaboración.** Pero esto requiere una confianza recíproca que no puede existir sin el respeto del orden moral, el cual a su vez no se sostiene sino en Dios, y lleva consigo el reconocimiento del hombre, que no es solamente un organismo material, sino también espiritual, dotado de inteligencia y libertad.

3.º **El hombre tiene exigencia religiosa y necesidad de Dios,** sin el cual se vuelve inhumano consigo mismo y con sus semejantes. Por olvidar esta verdad han desaparecido ya unos y están en trance de liquidación otras ideologías que en otro tiempo ejercieron tanto influjo en los espíritus.

4.º **El hombre tiene el derecho y el deber del descanso dominical,** tanto para que, libre de sus ocupaciones materiales, pueda en el Día del Señor elevarse y abrirse con el pensamiento y el amor a las cosas celestes, examinando sus relaciones con el Creador, como para alivio de su cuerpo, honesta distracción y bien de la sociedad doméstica.

5.º **Cada uno de los hombres tiene derecho a usar de los bienes materiales para su sustento,** y este derecho tiene prioridad frente a cualquier otro derecho de contenido económico, y por eso también frente al derecho de propiedad. Por eso el derecho de propiedad debe configurarse de tal manera que no pueda constituir un obstáculo para que tal exigencia sea satisfecha. Y tanto más debe urgirse esto último cuanto que hoy los poderes públicos tienen mayores posibilidades para lograrlo y han de sentirse más obligados a desenvolver en el campo económico una acción multiforme más vasta, más profunda y más orgánica, y a ajustarse a dicho fin en las estructuras, en las competencias, en los medios y en los métodos.

6.º **Cada persona tiene el derecho de ser estable y normalmente el primer responsable de su propia manutención y el de su familia.** Lo cual implica, de una parte, que la presencia del Estado en el campo económico no se encamine a empequeñecer la esfera de la libertad de iniciativa de los ciudadanos particulares, sino a garantizarla y tutelarla; y de otra parte, que en los sistemas económicos esté permitido y facilitado el libre desarrollo de las actividades de producción.

7.º **El hombre tiene derecho a su libertad, y la actitud para su ejercicio se consigue por el recto uso de esa libertad.** De tal modo que la acción del Estado debe inspirarse siempre en el principio de subsidiaridad, según el cual, como decía Pío XI, así como no es lícito quitar a los ciudadanos lo que ellos pueden realizar con sus fuerzas e industria para confiarlo a la comunidad, así también es injusto reservar a una sociedad mayor o más elevada lo que las comunidades menores e inferiores pueden hacer. Por lo demás, este principio de la libertad de la persona, frente a toda coacción o intromisión, se encuentra afirmado en cada una de las páginas de la encíclica «Mater et Magistra».

8.º **El hombre tiene el derecho y el deber del trabajo y el de regular sus propias relaciones laborales con los demás,** así como el derecho de obtener de dicho trabajo los medios suficientes para su subsistencia. Luego la remuneración del trabajo no debe ser dejada a merced del juego de las leyes del mercado, sino que debe ser determinada según justicia y equidad, las cuales en caso contrario quedarían profundamente lesionadas, aunque el contrato de trabajo hubiera sido estipulado libremente por las dos partes. Más aún, al establecer la justa remuneración del trabajo debe tenerse en cuenta las exigencias del bien común, tanto en el plano nacional como en el plano mundial, y evitarse las desproporciones demasiado grandes en cuanto a la compensación de unos trabajos y otros.

9.º **La familia tiene derecho a la propiedad sobre los bienes materiales.** Dicha propiedad es considerada como «espacio vital de la familia».

En relación con el derecho a la propiedad privada, la encíclica «Mater et Magistra» reconoce el hecho de que en los últimos años se ha ido acentuando la separación entre propiedad de los bienes productivos y responsabilidad directa en los organismos económicos. Reconoce igualmente que muchos ciudadanos encuentran hoy la razón de mirar con serenidad el porvenir, no en la propiedad de bienes, sino en el hecho de pertenecer a sistemas de amplia seguridad social. Reconoce también que hoy las aspiraciones de muchos se dirigen no a convertirse en propietarios de bienes, sino a adquirir ciertas categorías profesionales, poniendo una mayor confianza en los ingresos, cuya fuente es el trabajo, o los derechos fundados en el trabajo, que en los que se derivarían para ellos de la propiedad particular de los bienes. El Papa afirma que esto está en armonía con el carácter premiente del trabajo y que ha de considerarse como un paso hacia adelante en la civilización humana.

Pero se afirma con todo vigor el valor permanente del derecho de propiedad privada, efectivamente para todos, frente a la propiedad del Estado, por las razones siguientes, todas las cuales miran a la defensa de la persona humana:

- Por razón de la prioridad ontológica de la persona.
- Por su más alta finalidad y destino.
- Porque lo exige el don de iniciativa de que está dotado.
- Para salvaguardar su libertad frente al Estado.
- Por tener, cuando es justa, su origen y alimentación en el trabajo.

(Continúa en la página 13).



El problema más urgente del Catolicismo actual

«Yo creo que el problema más urgente del Catolicismo actual es que vuelva a resplandecer en los cristianos el rostro de Cristo. El sacramento más importante del Evangelio es el sacramento de la caridad. Y creo que todos nos hemos olvidado. La crisis mayor del mundo no la ha producido el comunismo, sino el cristianismo. Y la revolución cristiana se llevó a cabo con la potente arma de la caridad. Esta caridad debe llevar en su entraña actualmente una preocupación de renovación social, de elevación de las clases humildes, de guerra al hambre y a la miseria, de fraternidad universal. Este sería el mejor método para combatir al comunismo, que prende rápidamente donde encuentra injusticias sociales. El mayor defecto del Catolicismo, o mejor, de muchos católicos, es el enfundamiento en estructuras egoístas, burguesas, que son piedra de escándalo para muchos obreros. La fidelidad al Evangelio nos obliga a situarnos, como Iglesia, al lado de los pobres. Librar a la Iglesia de la protección de los ricos, del poder, del prestigio cultural o de cualquier clase, es urgente y necesario. Así podrán ver el rostro de Cristo en su Iglesia, si confiamos en la ley de las bienaventuranzas, no en la ley del dinero, del poder o del prestigio. Contra esto va también toda pompa y fastuosidad y hay que seguir las normas de sencillez que dió el Papa Juan XXIII al comienzo de su Pontificado».

Francisco Araujo, Bilbao
en «Hechos y Dichos».

200.000 parejas

Me dan pena siempre las convocatorias de oposiciones: 75 plazas. Y se presentan 600 señores que han sudado la gota gorda, que han tomado «simpatina» a todo pasto. Y todo ello para que 525 se vuelvan con una nueva desilusión a sus casas.

En cambio, menudo coladero que están hechas las oposiciones al matrimonio. Anualmente más de 200.000 parejas atraviesan su puerta. Y la casi totalidad lo hacen sin haberse sentado unas horas a pensar y estudiar a dónde van. Es maravillosa la alegría con que entregamos la paternidad a los jóvenes. Para un puente exigimos un título, y lo mismo para defender un pleito o hacer una operación de apendicitis. ¿Y para construir un hombre? ¡Hala, jóvenes, cáense; tengan hijos, eduquenlos como sepan o como les salga, háganlo sin preparación alguna, que eso es fácil!

Y, naturalmente, la educación resulta como resulta. «Me siento incapaz de entender a mis hijos», te dice un amigo un día. O, «No he logrado todavía tener una conversación seria con mi padre», te comenta un muchacho universitario. O lo que oí el otro día a una muchachita de 17 años: «Yo quiero a mis padres porque son mis padres, no porque se lo merezcan».

¿No habrá que plantearse con seriedad el problema de la capacidad educativa de los que se acercan al matrimonio? Recientemente se publicó un libro dedicado «A los que creen que son padres por el simple hecho de que han traído hijos al mundo». Sí, ser padre es una cosa mucho más fácil es la de los nueve primeros meses. Luego, luego viene lo difícil, aunque no lo pensemos.

Ausencia de espíritu social

He aquí la oveja negra de nuestro catolicismo, nuestro gran fallo: la ausencia absoluta o casi absoluta de sentido social. Ha sido ya muchas veces denunciada esta ausencia y debe serlo muchas más hasta que nos entre en la carne, en la sangre y en lo hondo del corazón el amor al hermano, sin el cual el amor a Dios es pura mentira y hasta un insulto a la Paternidad divina sobre todos los hombres. Y corremos el peligro los españoles de levantar grandes catedrales rodeadas de miserios suburbios. Unas catedrales, por lo tanto, en donde Dios debe sentirse desamado porque sus hijos no se aman los unos a los otros.

Esta falta de amor al prójimo, de descubrimiento de Dios en el hermano obedece en primer lugar, sin duda, a un defecto de educación, quizá también a nuestro careado individualismo y desde luego a ciertas equivocadísimas ideas de que el cristianismo termina con la misa o el cumplimiento pascual y, por supuesto, no llega hasta la caja fuerte o la cartera. Quizá debiera nombrarse con urgencia texto nacional para los católicos españoles la carta primera del apóstol Juan: «El que tuviese bienes de este mundo y viendo a su hermano pasar necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo mora en él la caridad de Dios? Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua sino de obra y de verdad» (I, Juan 17-19).

Pecado con flores

—¿Estuviste en el cementerio?

—Sí, Padre —estoy hablando con un niño de doce años.

—¿Había muchas flores?

—¡Jo si las había! —Y el pequeño se me queda mirando a las nubes como cuando tiene un importante secreto.

—No las cogierais, ¿verdad? —Y el angelito desciende de las nubes y me mira sorprendido.

—Sí que las cogimos. Y muchas. ¡Las más bonitas!

—¿Y para qué queríais vosotros las flores?

—Para ponérselas al Hermano.

Al principio no podía comprender. Me lo ha tenido que explicar. Se trata del Hermano Badiola, el corpulento y generoso ondarrés que fué cocinero aquí. A Miguel Delibes le impresionó un día su formidable manera de reirse: «Parece imposible que en estos tiempos un hombre pueda reirse con esa totalidad. Una mañana Badiola apareció muerto de rodillas ante el Sagrario. Era bueno el ondarrés. Por eso los chavales han robado flores para su tumba.

Seguramente el buen cocinero «robó» también más de una vez un bocadillo, un trozo de chorizo, un poco de leche... para estos pequeñuelos. Pero, sobre todo, «se robaba» continuamente

a sí mismo para darse por completo a los demás. Y esta es la razón de que, en el día de difuntos, los chavales hayan sacado de su corazón un pequeño recuerdo y lo hayan envuelto con flores ajenas sobre la sepultura del amigo.

No se trata de canonizar la acción fraudulenta. Pero hay una hermosa luz bajo la furtiva aventura de esos niños en el cementerio.

¡Cuántas veces tratamos de envolver con flores nuestros pecados! Pero sabemos que no basta toda la botánica del universo para cubrirlos a los ojos de Dios.

No es este el caso de mis pequeños «ladrones floristas». Dios habrá mirado con indulgente sonrisa las dalias y los crisantemos clandestinamente cambiados de lugar. En realidad ya esas flores pertenecían a los muertos. Y más allá de esas frías losas ya no rige el Derecho de Propiedad, sino la comunidad del amor.

En ese reino del amor se movían esos niños. En ese mismo reino vivió también, como un enorme niño más, el buen Hermano Badiola, siempre «robándose» felicidad propia para dársela a manos llenas a los demás.

BERNARDO DE ARRIZABALAGA.

Sentza bakoitza bere buru austeak erusten dau Baña, sentza edo generaziño guztiak gauza bat dauke berdiña. Berrikuak Zarraguen kontra egitia edo bada ezpada ere zarreri ondo ez begiratza. Askotan egoten diraz gaztien artian diskusiñuak esanaz, zer egin bear degun aurreko sentze'kin, gure aurretik juañ dirazen gizonekin. Eta balaiké ointxe esatera noyana, soluziñorik onena; zeukezen gauza on guztiak guretzat artu, eta txarrak ondu, alegiña eitxen geruago eta gauza txar gitxiago egon deizezen.

Yon Deunak esaten dau, zelan juañ zirazen Yon Bautista'rengana judutar batsuk galdetzen: Sein zera? eta berak, Jordan errekan bataiatzen zegonak, bai erantzun ederra emon ere: «Aitortu, bai, ta ukatzeke aitortu zien: «Ez naiz ni Kristo'a» (J. I, 20, Idazteuna. Olabide 1777). Emendik ikasi bear dogu danok, bai orain zarrak dirazenok eta baita ere oraingoko gaztiak, guri ere ordu ori etorriko jaku eta. Baita Yon ere orretan zegon, baietzaedo ezetza emon, eta aitortu egin zuan bera ez zala Kristo'a, bere atzetik zetorrela bera baño nagusiñgoa zana, ez eban ez Yon'ek tentaziari ukatu. Bazekin Bste bat bere atzetik zetorrela eta denporiakín bastartu zan.

Aldi onian bastartzia. Orain iltzen doyan gentia ere tentaziño ori eukiko dau seguru asko, eta auxe ikasi bear dau. Atze-zuz begira jartzen dirazenean, euren biar guztiak ikusten dituez eta ikuste orretan siñistu ere euren burua dala onena, eta pozik bere buruakín iñori be ez deute lagako gauza aiek ikututzen. Tentaziñoa, euren lana «betikua» eta «betiko» izatia; norma bezela euren gogoramenak jarri; biarra eurok egin zebeñ bezela egin, eta abar.

Gaztiak, len esan degun bezela, ezin dau bere gurasoen biarrian patxaran bizi, beria ez dalako. Baño baita gaztiak ere tentaziño ortan jausten gera pentsatzen degunian, guk gauza guzti orrek lurrera bota bear deguzela gure mundua altxatzeko; askotan pentsatzen degu, ezer zanetik gauza guztiak egingo degusela eta orrela lengo gausa guztiak bastartu eta jotasia guriakín, ¡¡buru gogorra!!

Auxe da problema gogorrena, aundierna. Zer egingo det nik orain? Zarrak daukezen gauza txar guztiak esan gaztiak gauza berdiñetan jausi ez deizesen? Ez da au ez, nere asmua. Beste gauza bat naiko nuke egitia. Zelan eta mundu ontan zarrak, zartzen doyazenek, gaztiak eta umiak, danok batera bizi bear gerazun, soluziño bat emon, alkar kontra egin barik pozik bizi gaitzen.

Gaztiak eskatzen deguna. Auxe da: zarrak denporiakín aldegin ikasideixela. Emanerazte degu siñistu saidakigula. Gauza gogorrak diraz bai, baña bearrezkoak. Gizona, naiz zarra izan, naiz gaztia, beti pentsatzen dau bera dala bearrezkoa, bera egongo

ez pa/litz, ezer onik ez zala egongo. Maixua'ri ez zaio gustatzen berakín ikasitako bati eskola laga biarra. Eta au esandegu, siñisten dau bera dala Mesias, bere atzetik iñor ez datorrela. Ikasi deixela ba zarrak esaten «Ni ez naiz Kristo'a». Gausa gogorra eskatzen degu, lan guztiak gure eskuetan laga deizezela, indar berria artu deizen gure gaztetasanakín. Gauza auetan museuak eta zar-tokiak ez dira balio. Gañera, denporaz au ez pa da egiten, geruago eta zallagoa izango da gauza zar aici indar berria emotia eta orduan bai izango dala lurrera bota biarra, aien saborretatik gure etxe berria altxatzeko. Eibarren bezela, Salon Teatro'ren ordez Untzaga'ko torrea.

Beste gauza bat ere eskatzen degu gaztiok. Siñistu saidakigula. Baño ez degu eskatzen orrela, beartsuak eskatzen dabén bezela. Baño ez degu eskatzen orrela, beartsuak eskatzen dabén bezela. Eurok laga biar eskuezen biarrek ez deizesela laga resignaziñuakín baño konfianza aundi batekin, gure biarrian konfiantza aundia eukita. Guk alegiña egingo degu gorago altxatzeko gurasoen lanak. Guk eskatzen degun bezela lagatiak ez dau kentzen dardar pitxin batekin emotia baizik, gizonarentzat auxe da gogorrena, berak egindako biarra bestien eskuetan jartzia.

Eta ona emen gure ordua. Gauza bi eskatu deguz, exijidu deguz; siñistu eta bastartu. Guk egin bear deguna ere zalla da benetan. Obligaziño bi: «artu» eta «gu izan».

Aurrekuak biar asko egin ezkeru, materia prima daukagu forma ta guzti eta gure peligrua ementxe dago, ezer ez duala balio esan; baña barrura begiratu eta ikusiko degu nola dauden bustita aitzaren izardiekin eta askotan bait ere ama'ren malkoekin ere. Lana beti gogorra izan da eta orregatik ezin degu bota, nola nai, bestiak egindako biarrek. Auxe esango nuke nik. Gauza orrek «artu» ez «arrapatu» bitzekin artu, ez atzaparrekin. Gaztien tentaziñoa, artu edo arrapau eta aurrera begiratu atzekaldera begiratu barik, arrokesia. Artu doguzen gauzen gañian egin bear degu biarra, ez bota eta saborretatik. Orixe bai, ez pa-dabex emoten, atzaparrekin artu biar.

«Gu izan». Onekin egizaletasuna bakarrik ez det esaten, baizik zintzoa'n barruan daukana esaten dau; baña «izan» onekin esan gura dot barruan daukaguna, barruan euki bear deguna izan bear da'la eta ez beste gausarik. Baita «ukere Yon'ekin esan bear'ko degu, «Ez naiz ni Kristo'a».

Auxe izan bear da sentzen gartza, katia; zarren aldetik lagatzia eta konfiantzia; gaztien aldetik eskarpina, kontsientsia eta responsabilidadea.

Zarrak zartzen dagozenok, gaztiak eta umiak danok bat eginda bakoitxak beria lagatzen eta bestiekin nola bizi ikusten.

G.'tar IMANOL

JUAN XXIII

MIXIOLARI

Sinismen Zabalkuntza edo Propagación de la Fe'ko zuzendari izan zan. Mixiñuegaitik, Sinismena mundu guztian ziar zabaltzarren, biar asko egin eban. Diplomatiko bizitza asterakuan, Mixiño biarrek laga egin biar izan ebazen. Baiñan bere biotza mixiolari zan. Eta esan eban: «Pena aundiz lagatzen dot Mixiño lana. Bera izan bait-da nere bizitzaren arnasa. Beti izango naiz mixiolari».

BATASUN ZALIA

Burgaria'n eguala, egun baten etorri zan beragana Gotzai edo obispo zar bat. Bere bizitz guztia kristau anaien batasuna billatzen pasatutakua. Eta esan eutsan:

—Nunzio jauna, Ebangelioan irakurtzen da pekatu danak barkatzen dirala, baiñan bat ez dala barkatua izango, ez emen, ez geroko munduan. ¿Pekatu au ez ete da kristau anai guztiak batuta ez egotia?

Diñue Juan ogeitaamarigarrenak ordutik daroiala biotzian arantza au: kristau guztiak bat ez izatia.

Orregaitik bere asmua ta bere eskaria auxe da: otoiñtz eta lan egin daigun kristau guztiak batu gaitezen. Asmo orrekin asi zan Eleiz Batzar Nagusi edo Concilio Ecu-menico eratzen.

NASTE BAKUA

Lotan zeguan Aita Santua. Lorik egiñ eziñ, ordea. Ate onduan bait-zebillen «guardia» egiten gudari bat. Jaiki da Juan XXIII. Zabalduaz atia, ikusi dau guardia ta diñotsa:

—Seme, ¿zer egiten dezu emen?

Guardia.

—Ba, zoiaz ogera. Orrela biok lo egingo degu.

Askotan esan dau Aita Santuak: Eskerrik emoten dauzadaz Jaungoikuari laguntzen dauzatalako ez nastutzen gauza ariñak eta gauza nastuak arintzen».

BIOTZ ZABALA

«Nere biotza aundia izan nai dau, diño Aita Santuak. Maite ditut mundu guztiko jendeak».

Orregaitik lagun asko daukaz munduan.

Frantzia'ko lendakari izana, Auriol jauna, naiz ta socialista eta siñiste bakua izan, bere lagun aundia da. Askotan, Paris'en, Venecia'n eta Erroma'n batera ikusi izan dira.

Saragat, Italia'ko politikoa, ez zan Eleizaren aldekoa. Bere andria ill zanian, Aita Santuak karta bat idatzi eutsan bere sentimentua agertuaz. Andik denbora gitxi barru Saragat Eleizara etorri da.

Askotan galdetu edo preguntatu dause zergaitik Eleizaren etsaien kontra gogorra go ez dabén egiten bere itzaldietan.

—Danak diralako nere semiak, erantzun dau.

Aita Santu aukeratu eben egunian, gaba aurrera zoiala, esan eutsan bere sekretarioak ia zeñ zan arazo edo asuntorik aundierna orduan egiteko.

—Artu daigun Breviariua eta amaitu diaguzen gaurko errezuak. Auxe da egin bearrik aundierna.

Gero esan eban:

—Nere gaurko eguneko biotzkadarik aundierna nere jaioterrian pentsatzia izan da. Bai, nere aita eta amakin pentsatzen asko jardun naiz.

ASI ES EL PAPA

SUCEDIO hace tres años exactamente. Cuando Juan XXIII se asomó por primera vez a la ventana de su cuarto pontificio, una mujer de pueblo hizo este comentario: «Guapo no es, pero cara de bueno bien que la tiene».

Esta mujer había acertado desde el primer momento con el calificativo con que hoy todos llaman al actual Papa: Juan el Bueno. Acertaba también al adivinar la onda de cordial popularidad que iba a rodar desde aquel momento al hasta ayer cardenal Roncalli.

Algún día se escribirán las «Florecciones de Juan XXIII», y no serán una simple cadena de anécdotas y chistes, porque a través de la minucia se irá dibujando esa personalidad tierna, humana, bondadosa, irónica, pueblerina, infinitamente amable, del actual Pontífice.

Y tras las anécdotas quedará dibujada esa suave ironía con que Juan XXIII se ve a sí mismo. Fué en Estambul. El entonces Nuncio en Turquía acababa de recibir un telegrama firmado por Mons. Tardini, en el que le pedían que fuese urgentemente a Roma por haberle nombrado Nuncio en París, quizá el cargo más alto de la diplomacia vaticana. Mons. Roncalli, al abrir el telegrama, comentó: «O aquí hay un error o alguien en el Vaticano se ha vuelto loco».

Días después, cuando alguien le felicitaba por su nombramiento, respondía divertidísimo: «Ya ve, cuando no abundan los caballos tienen que trotar los borricos».

RASGOS HUMANOS

Fué a los pocos días de elegido para la silla de Pedro. En la noche, el Papa no lograba dormir desvelado por unos pasos incesantes al otro lado de la puerta. Decidió al fin levantarse y al abrir la puerta se encontró a un guardia suizo paseando.

—¿Qué haces aquí, hijo mío?

—La guardia, Santo Padre.

—Anda, mejor es que te vayas a acostar; así podremos dormir los dos.

Fué a los pocos días de su consagración papal. Juan XXIII se acordó, de pronto, de que hacía dos años, en una carretera italiana, el mecánico de un pueblecillo le había reparado el coche y no había querido cobrarle nada: «Cuando seáis Papa me lo pagaréis, Eminencia», había dicho.

Ahora monseñor Roncalli ya era Papa. Y tenía que cumplir su palabra. Había entonces que sentarse a la mesa y comenzar a escribir una carta, que decía así: «Mi querido hijo: puede enviarme la factura del arreglo de mi coche, puesto que ya soy Papa».

Aún recuerdan en Manresa que, cuando el aún cardenal visitó la cueva de San Ignacio después de pasar por unas carreteras infernalmente polvorosas, el rector de los jesuitas le ofreció un saquito con tierra de la gruta como recuerdo. Y rápida, rapidísima, la salida humorística de monseñor Roncalli:

—¿Tierra? Pero si llevamos todo el coche lleno...

A LAS TRES DE LA MAÑANA

Concorde con esta sencillez de espíritu, su vida llena de sencillez. Una jornada llena de trabajo que comienza... ¡a las tres de la mañana!, «racias a una inexplicable resistencia física. Pero una jornada sin rigidez, improvisada casi sobre la marcha, tan distinta del matemático vivir de Pío XII.

En cambio, es rigurosamente monótono en sus comidas. Su menú es siempre invariablemente el mismo: café con leche y una fruta de desayuno; arroz, un filete con ver-

dura y un vaso de vino, de comida; y cena, una simple sopa de pasta, un trozo de queso y una fruta. Imposible mayor comodidad para una cocinera. Las monjas que cuidan la cocina no tienen preocupaciones con un comensal así de discreto y sencillo.

«AUTORRETRATO»

Y esta sencillez está siempre abierta en amor a los demás. Sin duda alguna el mejor retrato que poseemos de Juan XXIII es el que él mismo hizo de sí al presentarse a sus fieles de Venecia:

«Os voy a hablar con la máxima desnudez de corazón y de palabra. Me habéis esperado ansiosamente: os han dicho y escrito sobre mi persona cosas que exceden con mucho mis méritos. Ahora me presento yo mismo humildemente ante vosotros. Como todos los hombres de este mundo, provengo de un pueblo concreto y de una casa concreta. Tengo la gracia de una buena salud física, un buen sentido común para ver pronto y con claridad las cosas, una predisposición al amor de los hombres que me hace fiel al Evangelio y respetuoso de los derechos míos y de los demás, que me impide hablar mal de nadie y me empuja a hacer el bien a todos. Soy humilde de nacimiento, me educaron en una pobreza alegre y bendita que tiene muy pocas exigencias y protege el florecer de las virtudes más nobles y altas. La Providencia me sacó de mi pueblo natal y me hizo correr largos caminos —or el mundo; conocí gentes de religión e ideología diversas; me puse en contacto con los más arduos y decisivos problemas sociales; pero siempre he conservado la paz y el equilibrio y he procurado apreciar las cosas en su justo valor: me preocupa más lo que une que lo que separa; no quiero rivalidades».

AMPLIO DE CORAZON

Un día le preguntaron:

—¿Qué piensa de Herriot, monseñor?

—Sólo disintimos en política, lo cual es bien poca cosa, ¿no le parece?

El jefe de protocolo, Jacques Dumaine, le preguntó si en las recepciones le molestaba encontrarse con señoras demasiado escotadas:

—Yo no las miro —respondió—; y he comprobado que los demás hombres, cuando ellas entran, en lugar de mirarlas, miran precisamente al Nuncio.

Al aceptar la pesada cruz del pontificado y explicar por qué toma el nombre de Juan, tiene un recuerdo emocionado para su padre, el sencillo labrador de Soto il Monte y para la parroquia en que le bautizaron. En el discurso que pronunció a la clausura del cónclave esbozó lo que había de ser el programa de su pontificado: La verdad y la paz en la caridad. «Abrazamos con ardiente y paternal amor tanto a la Iglesia occidental como a la oriental; incluso a aquellos que están separados de esta Sede Apostólica, donde Pedro vive en sus sucesores hasta la consumación de los siglos y que por mandato de Jesucristo tienen la misión de atar y desatar cualquier cosa en la tierra y ser el pastor de todo el rebaño del Señor. A éstos Nos decimos que abrimos nuestra alma más amorosamente y les tendemos nuestros brazos abiertos...».

Antes de las veinticuatro horas de su elección, Juan XXIII ha puesto al día las estructuras del gobierno de la Iglesia que lo necesitaban a causa de la sede vacante. Ha nombrado un cardenal y un prosecretario de Estado. Ha redactado su primer mensaje a la catolicidad. Y luego la riada de anécdotas estupendas. Antes de las cuarenta y ocho horas ya ha salu-






dado el nuevo Papa a los conserjes y servidores humildes del Vaticano. Pronto les subirá los sueldos en un cien por cien. El Papa rompe la rigidez del protocolo antiguo y come con sus familiares e invita a los viejos amigos. Un oficial de la gendarmería pontificia, cuerpo de ejército más bien simbólico en el que forman elementos de la gente sencilla de Roma, se cuadra ante él con un pimpante uniforme. El Papa le pregunta: «Y usted, ¿quién es». El oficial responde: Soy el capitán de los gendarmes. «Pues yo soy el sargento Roncalli», le responde el Papa, recordando sus buenos tiempos de la primera guerra europea.

CREANDO CONFLICTOS AL GOBIERNO ITALIANO

Su constante preocupación por los problemas universales no ha impedido al Papa el atender a su diócesis de Roma. Ha convocado un Sinodo. Rompiendo la costumbre establecida desde Pío IX a Pío XI, ha salido del Vaticano a consolar a los presos de la cárcel, a los huérfanos de los hospitales o simplemente a los viejos amigos enfermos en sus casas. Sus frecuentes salidas del Vaticano ha creado un verdadero conflicto al Gobierno italiano, que en virtud del Pacto de Letrán, tiene que poner soldados a ambos lados de las calles por donde pasa el Papa. Varios regimientos tenían que estar constantemente uniformados de gala... En vista de ello, el Papa ha optado por salir a hacer sus visitas temprano y con una ligera escolta o incluso de completo incógnito. Así fué a visitar el asilo de ancianos sacerdotes en su coche, acompañado de sólo dos personas y deteniéndose ante las luces rojas del tráfico.

TODO CARIDAD

Pero sobre todo destaca en Juan XXIII un largo camino de bondad. Sin ir más lejos, la respuesta que hace unos días daba a quien le preguntaba por qué no aludía con mayor dureza a los sucesos internacionales y por qué en la encíclica no había dirigido palabras más aceradas a los enemigos de la Iglesia. «Quienes piensan así —respondía— se olvidan de que yo soy padre de todos, absolutamente de todos». Apuntemos el último gesto que ha asombrado al mundo: Cuando las agencias internacionales anunciaban que estaba próxima la excomunión de Fidel Castro a raíz de la expulsión de monseñor Boza, el Papa sorprendía al mundo diciendo ante un grupo de cubanos que, aun lamentando enormemente estos sucesos que amargaban profundamente su corazón, confiamos todavía en que se imponga la serenidad ante estas precipitadas disposiciones.

 **Nuevo Hotel en Eibar.**
 **Reparación de la carretera general.**
 **Escuelas del Cuartel Viejo.**

HOTEL.—Nuestra revista se ha hecho muchas veces eco de la necesidad de un hotel en Eibar. Conocen también nuestros lectores las gestiones —hace ya tiempo iniciadas— para llevar a feliz término este proyecto.

Hoy podemos decir que el Ayuntamiento ha buscado ya una fórmula para este proyecto. No estiman los dirigentes de nuestra cosa pública ser de su competencia «meterse a explotar hoteles», aparte de que ello supondría trámites largos y complicados.

Por eso, el Ayuntamiento saca a subasta una permuta según la cual da el terreno, el proyecto técnico ya redactado y sus derechos crediticios. En cambio, recibirá del adjudicatario el sótano y planta baja del nuevo edificio. Como se sabe, este sótano y planta baja se destinarán a Correos y Telégrafos, cuyos derechos son propiedad del Ayuntamiento y serían cedidos, probablemente, en arrendamiento a la Dirección General de Correos.

El constructor adjudicatario se compromete a destinar la parte privada de la construcción a Hotel de Primera B.

Creemos que rápidamente el proyecto se convertirá en realidad, ya que hay gente

interesada en este asunto y por otra parte, con fecha 15 de Noviembre último, el Ministerio de Información y Turismo ha concedido un crédito de 3.600.000 de pesetas para la construcción del hotel. De este crédito se beneficiará, en definitiva, el que coja la permuta.

REPARACION DE LA CARRETERA GENERAL.—Una gran noticia que todo Eibar la deseaba ardientemente: a principios del año próximo, por Febrero a más tardar, empezará la reparación a fondo de la travesía de la carretera general. El presupuesto supone 1 millón de pesetas. El Ministerio de Obras Públicas —en virtud de la Ley de Travesías— satisfará el 50 por 100 del coste total de la obra. El resto correrá a cargo de nuestro Ayuntamiento, aunque se hacen gestiones para disminuir esta nuestra parte económica proporcional.

NOTICIAS AL VUELO.—El informe sobre el sondeo para edificar la iglesia parroquial de San Pío X en Ipurúa ha sido favorable y firmado ya por los Sres. Arquitectos Domínguez y Bracons. Se requerirá una cimentación profunda.

El Ayuntamiento continúa realizando en Madrid silenciosas pero trascendentales gestiones para que, lo antes posible, por primavera se calcule, se empiece a construir viviendas en la zona de Olarreaga.

La Gerencia de Urbanización del Ministerio de la Vivienda urbanizará el terreno. Se quiere que la Obra Sindical del Hogar construya los primeros centenares de viviendas.

—:—:—

La primera obra en Guipúzcoa de la Dirección General de Arquitectura a principios del año 1962 será la construcción del nuevo Grupo Escolar del Cuartel Viejo de Bidebarrieta.

—:—:—

La revista EIBAR felicita cordialmente a D. Jesús Alberdi, que fué Concejal Delegado de Enseñanza de nuestro Ayuntamiento y a quien el día 27 de Noviembre se le impuso por concesión del Ministerio de Educación Nacional la Medalla de Alfonso X el Sabio. ¡Enhorabuena!

No se admiten casados

Una persona de la máxima solvencia me ha dado indignada la noticia. Existe una Empresa en Vizcaya que únicamente admite trabajadores solteros. Todas las solicitudes de trabajadores casados quedan automáticamente rechazadas por la Dirección. Las razones no pueden ser más que las siguientes:

1.º—Lógicamente el hombre soltero, joven en la mayoría de los casos, produce un rendimiento superior al del hombre casado.

2.º—Los trabajadores solteros, el día que se casen y tengan familia, disfrutarán de un plus familiar privilegiado que engrosará satisfactoriamente la percepción de su salario.

Conocíamos el caso del padre de familia numerosa al que se le cierran muchas posibilidades de colocación. Las Empresas y los propios trabajadores suelen mirar de reojo a estos «acaparadores» de puntos. Pero el caso que comentamos es mucho más grave que todo esto. Se trata de hacer una vergonzosa discriminación mirando exclusivamente los intereses y conveniencias empresariales. Se trata de eliminar, y de negar el pan en definitiva, a la parte más positiva de la sociedad, al hombre que ha contraído delante de Dios unas responsabilidades familiares. Se pone

precio al músculo y no al hombre. Se estiman la edad y la capacidad física y no los valores incuestionables del individuo. Los casados, no se admiten.

Un gravísimo atentado contra los derechos naturales y sociales del hombre. Porque el trabajo es eso: un derecho del individuo y no un regalo ni un favor de quienes tienen en sus manos las fuentes de producción. Con mejores palabras lo recordaba el P. Llanos hace poco en esta misma página.

Desconozco el alcance de las leyes laborales vigentes en este sentido. Seguramente el empresario tiene libertad absoluta de elección y contratación. Debiera existir, sin embargo, una fórmula legal que reprimiera y castigara debidamente la posibilidad de estos abusos, auténticos pecados mortales de una sociedad que se apellida cristiana, pero en la que algunos no tienen escrúpulos para aplicar las más sucias maniobras del anticristianismo.

Alfonso VENTURA,
en «La Gaceta del Norte».

EL CINCUENTENARIO DE LA FUNDACION DE LA ADORACION NOCTURNA EN EIBAR



(Foto Plazaola).

Cincuenta años de vida de oración de la Adoración Nocturna, de Eibar. Año tras año y noche tras noche, silenciosamente, queriendo pasar inadvertidos, hombres eibarreses llenos de fe y amor a Jesucristo, real y verdaderamente presente en la Sagrada Eucaristía, han venido pidiendo a Dios por todas las necesidades del pueblo de Eibar, de sus familias y por la paz del mundo entero.—Ofreciendo a Dios en las largas horas de vela actos de desagravio por todas las ofensas que en el mundo se cometen contra su Divina Persona.

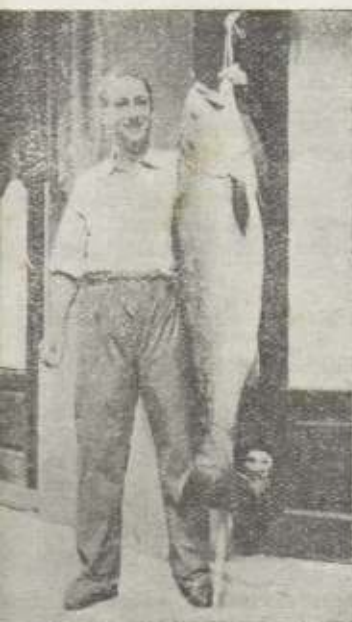
Pero he aquí, que salta jubilosa a los 50 años de vida para celebrar sus Bodas de Oro, actos que tuvieron lugar en la noche del 21 al 22 de octubre, fecha memorable en los anales eucarísticos de Eibar.—Más de 2.000 adoradores nocturnos y 112 banderas blancas, banderas que hablan de paz y de amor, representando a otras tantas poblaciones de España, entre las que citaremos las de San Sebastián, Pamplona, Burgos, Zaragoza, Madrid, Bilbao, Vitoria, El Ferrol, todas las de Guipúzcoa y el resto de Vizcaya, Navarra y Alava, se unieron a los adoradores nocturnos eibarreses, para proclamar con sus voces viriles la realeza de Cristo Sacramentado en el solemne y majestuoso canto del Trisagio.—Voces que llenaron los ámbitos de nuestro querido pueblo y que embargaron los ánimos de los miles de eibarreses que tuvieron la dicha de presenciarlo.

Para presidir los solemnes actos de la Vigilia General conmemorativa llegaron expresamente a Eibar nuestro Excmo y Rvdmo. Sr. Obispo de San Sebastián, D. Jaime Font Andreu; el Ilmo. Sr. D. Luis Pintado, Camarero Secreto de Su Santidad y Presidente del Consejo Supremo de la Adoración; los Consejos Superiores Archidiecésano y Diocesano, sumándose también a estos actos nuestras autoridades locales.

Memorable noche de fervor eucarístico en homenaje a Cristo, lleno de fe y de espiritualidad que llenan nuestros corazones de gozo, pues en medio de la vorágine materialista que azota al mundo, al ver un espectáculo tan inenarrable de hombres viriles entonando el Gloria al Padre, Gloria al Hijo, Gloria al Espíritu Santo, nos hace recordar aquellas palabras: PUEBLO QUE SABE REZAR, NO PUEDE MORIR.



(Foto Plazaola).



...aquí al insigne pescador Andoni Armendia con la lantesa que pescó el muelle de Deva la noche del 9 de Agosto. El pez pesaba kilos y su captura fué realizada en caña de carrete normal con nylon el 12. El levantamiento del pez duró dos horas y media de trabajo. (Foto Plazaola).



Estas dos fotos de Plazaola ilustran la fecha 30 de Septiembre, día en que se inauguró oficialmente nuestra Plaza de Toros. El Ilustre Ayuntamiento, con la colaboración de la empresa arrendataria ETESA, organizó —gracias al gesto expresivamente altruista y desinteresado de Jaime Ostos, Paco Camino y Angel Peralta— una corrida de carácter benéfico. A pesar del mal tiempo, el festival fué del agrado del público. El ganado resultó bravísimo y dió una lidia estupenda en la que, sobre todos, Jaime Ostos toreó maravillosamente e hizo donación a sus amigos de Eibar del traje de luces que vistió aquella tarde. El rejoneador Angel Peralta prometió volver a nuestro coso taurino para organizar un nuevo festival.



ARTE Y LITERATURA

IGNACIO ZULOAGA

DON Ignacio Zuloaga y Zabaleta, que pertenecía a una ilustre familia de artistas, pues su padre era un hábil orfebre y su tío Daniel un notable ceramista, nació en Eibar el 26 de Julio de 1870.

Descaba el padre que aprendiera su mismo oficio, la arquitectura o la carrera de comercio, pero obstinándose el hijo en ser pintor y vencida, por fin, la voluntad paterna, el aprendiz de artista pasó a la Corte frecuentando con fe y constancia el Museo del Prado, haciendo en él algunas copias. Marchó luego a Roma con objeto de estudiar el arte antiguo. Contrario a toda rutina académica y rebelde por temperamento a seguir el camino adoptado por la inmensa mayoría de sus compañeros, Zuloaga demostró pronto su personalidad independiente. «No pintó cuadros de historia, dice Pancorba, ni tablitas para los marchands; no se lanzó a la conquista, más o menos torcida, de las medallas, ni pensó en adiestrarse para obtener, con el tiempo, alguna bienaventurada cátedra. Era demasiado orgulloso para contentarse con eso. Pintaba de manera «atrevida», según unos colegas; francamente detestable, según otros...».

Desde Roma se trasladó a París, de la Via Magutta al Moulin de la Galette, de la Academia Española a la tumultuosa sociedad de la Paleta, corriendo como otros muchos, su inevitable bohemia, sufriendo la escasez económica consiguiente y protestando contra la pintura de los mediocres e incapaces. Rusiñol hace el retrato de Zuloaga de aquellos años parisenses en su libro «Impresiones de arte» en estos términos: «Alto, robusto, cuadrado, como esos campesinos de su patria, y con un carácter entero, noble, de una sola pieza. Para él no había términos medios. Los hombres juzgábalos banidos o grandes héroes; demonios o santas las mujeres; los cuadros eran para tirarlos al fuego o para llevarlos al Louvre. Al dar la mano, o daba el alma con ella o recibía los hombres sin una palabra de los que los hombres empiecan de amanerada cortesía. Para él no existía la sonrisa; reía a careajadas o cruzaba el entrecejo; en pintura fueron y son las medias tintas su continuado tormento. Gritaba o callaba enteramente, ya que nunca amó la media voz ni juzgó oportunos los secretos entre amigos, creyendo que el hombre que obra con rectitud puede lanzar el pensamiento en voz alta».

De París pasó a Londres, donde permaneció poco tiempo y pintó algunos retratos, entre ellos el de Oscar Browning, después de lo cual regresó a España.

Sevilla con el encanto de sus mujeres y sus toreros, le sedujo en gran manera, entregándose al trabajo con mucho entusiasmo, así como en Segovia, siendo en esta ciudad todavía mayor su trabajo; ejecutando un sencillo y amplio estudio en la antigua iglesia de San Juan de los Caballeros, del cual salieron muchos de sus mejores cuadros.

En 1896 envió a una Exposición de Barcelona su cuadro Amigos adquirido por el Museo Provincial, y tres años más tarde pasaba a la Pinacoteca del Luxemburgo el titulado La enana Doña Mercedes y posteriormente a la Bostón La familia de mi tío Daniel, grupo de seis retratos, en el cual véase al ilustre ceramista ante un pequeño caballete pintando a sus tres hijas, Cándida, Teodora y Esperanza, que graciosamente

posan ante él, mientras la madre y el hijo, como figuras secundarias, están a ambos lados del cuadro. Estas adquisiciones fueron los primeros grandes éxitos de Zuloaga, reconociéndose con ellas el valor de su pintura, viniendo este reconocimiento, como muchas veces ocurre, del extranjero, precisamente cuando un jurado español rechazaba por aquel entonces un cuadro titulado Vispera de la corrida, hoy en el Museo del Arte Moderno de Bruselas. Desde aquel momento, las obras del artista eibarrés se robustecen y toman el carácter y brío que las distinguen de las demás.

Una vez hallado el camino, sigue decidido a acusar su personalidad, ya iniciada de manera vigorosa. Desde sus comienzos hasta su muerte, son alrededor de los 500 cuadros los que ha pintado este artista. Hermoso ejemplo del trabajo sostenido e intenso, pues casi todos sus lienzos son de



Eibar a Zuloaga.

(Foto Ojanguren).

gran tamaño, muchos de ellos con varias figuras, no abocetadas ni resueltas con espontaneidad, sino maduradas con detención y ejecutadas sin prisa ni vacilaciones.

Se ha señalado en Zuloaga tres influencias clásicas y muy españolas; la del Greco, la de Velázquez y la de Goya, pero se las supo asimilar de tal modo que al fundirlas le han dado un estilo propio, mas no como a uno de tantos imitadores de los grandes maestros de la pintura.

Zuloaga, como casi todos los grandes artistas, ha sido muy discutido y se le ha reprochado el haber descendido frecuentemente a la grotesca esnañolada y el que, por complacer a una clientela de extranjeros en su mayor parte, haya falseado la realidad de su patria, haciéndola pasar por un país de curas y toreros, brujas y bailarinas; un país triste, cruel, sucio y fanático.

Contra esta manera de entender el arte de nuestro pintor, se han alzado en todo tiempo voces muy autorizadas entre las que mencionaremos a D. Julio Camba que hace una encendida defensa del maestro y a don Miguel Unamuno, por no citar a otros.

Zuloaga, al igual que los mejores pintores españoles, era esencialmente retratista; más que pintarlos, diremos que retrata a todos esos tipos, mendigos, gitanos, chulas, toreros, curas, labriegos, brujas y bailarinas,

que son su atrayente arte. Entre sus cuadros de asuntos taurinos sobresalen LA VICTIMA DE LA FIESTA, TOREROS DEL PUEBLO, IDOLO FUTURO, EL CORCITO Y EL BUSOLERO.

«Los lienzos de temas castellanos, dice Pancorba, son abundantes en la producción zuloaguera. Reflejan siempre una Castilla ancestral, esteparea, sumida en su pobreza y su incultura, ajena a las ventajas del progreso; una Castilla de paisajes áridos, de piedras toscamente viejas, de cielos angustiosos, en la que vemos, como lógico fruto de tal tierra, secos y rudos seres humanos y a veces figuras monstruosas. Pidiendo ser citados, ahí están los cuadros que se titulan: LAS BRUJAS DE SAN MILLAN, GREGORIO, «El botero», MUJERES DE SEPULVEDA, EL COTO DE LA SANGRE, EL CARDENAL, CASTILLA LA VIEJA, EL ALCALDE DE TORQUEMADA...».

La nota alegre y sonriente de su arte la da Zuloaga en sus movidas figuras de mujer; mozas ardientes, de ojos negros y labios rojos, risueñas bajo las mantillas de encaje o envueltas en los multicolores mantones de Manila. Aquí es donde a veces, el pintor se ha inclinado hacia la «compañolada»; donde, a veces también, ha recordado con exceso a Goya...

Los retratos de Zuloaga ¡qué lejos se hallan de ese tipo de retrato fotográfico, más o menos diestro de factura, que estamos cansados de ver!

Quando hace un retrato, como cuando pinta un cuadro de composición, no olvida Zuloaga el valor decorativo de la línea; no concede importancia solamente a la cabeza, como muchos retratistas al uso; para él todo tiene importancia; la actitud, el traje, el fondo, todo lo elige cuidadosamente, respondiendo a un fin de elegancia, de exquisitez; coloca los modelos de manera casi siempre muy bella y sabiamente aceptada. Esto se nota, sobre todo, en sus retratos femeninos.

Aun cuando Zuloaga, por deberse a su arte, residió habitualmente fuera de su «txoko» no por eso se olvidó del pueblo que le vio nacer, siendo buena prueba de ello el delicado rasgo de regalar al Santuario de Nuestra Señora de Arrate los cuadros que adornan el altar de la venerada Patrona de Eibar.

Este mismo cariño lo demuestran las palabras henchidas de sinceridad, que pronunció en el Frontón Astelena el 6 de Enero de 1912, con motivo del homenaje que se le tributó en esta villa a raíz de su triunfo en la Exposición Internacional celebrada en Roma poco antes: «Queridos amigos, dispensadme si mi emoción no me permite deciros lo que hubiera deseado. Pero quiero que sepáis que yo estoy lejos, muy lejos de merecer lo que habéis hecho por mí, pues no soy más que un simple beargña, un artista como lo sois vosotros. Mi único mérito, mi único orgullo es el de ser eibartarra. El día de hoy será el más feliz de mi vida y el triunfo más grande de ella es el de vuestro aplauso. Esté donde esté, viva donde viva, este Album será el objeto más querido de mi casa. Mi corazón gritará siempre: Eskerrikasko, queridos hermanos, y permitidme que os llame así, EIBARTARRA NAIZ, EIBARTARRA IZANGO NAIZ, EIBARTARRA ILGO NAIZ.»

He leído en el número 269 de VIDA NUEVA el experimento sobre supresión de aranceles realizado en una parroquia de la diócesis de Vich.

La idea está maravillosamente concebida en su aspecto económico, no tanto en el pastoral. Y la supresión de aranceles es, ante todo, un problema pastoral.

Es necesario suprimir los derechos arancelarios y la distinción de clases sociales que ellos suponen dentro de la Iglesia. No puede haber una comunidad cristiana viviente mientras las relaciones con Dios y sus sacerdotes no tengan un carácter de ofrenda espontánea.

«El sacerdote ha de vivir del altar», es cierto. Pero son los fieles los que deben querer que el sacerdote viva del altar y no él... Hay que obtener de los fieles un gesto sagrado, y por tanto, un gesto orientado hacia Dios, un gesto de agradecimiento y de ofrenda.

El problema no es fácil. Nuestros feligreses no están formados litúrgicamente; no ven en esa ofrenda una parte importante de la población característica de su vida cristiana.

También en esta parroquia se suprimieron los aranceles. Precedió una semana litúrgica sobre la Misa. Uno de los frutos concretos de dicha semana fué precisamente la restauración de la ofrenda.

Cada sábado se reparte a domicilio un sobre llamado «Vida Parroquial». Este sobre, impreso según el color litúrgico, lleva un lema distinto para cada tiempo y tiene un espacio especial para escribir la intención familiar. Es totalmente anónimo y cada familia pone en él su ofrenda en metálico. El domingo, cuando vienen a Misa, depositan el sobre en unos cestillos colocados a la entrada de la Iglesia. Durante el canto del Credo, los acólitos suben los cestillos y los dejan a ambos lados del altar. En el momento oportuno se leen las intenciones de las familias. Después de la Misa se escriben en el libro de intenciones de la parroquia; este libro se guarda muy cerca del Sagrario.

Todos los servicios parroquiales son gratuitos y revisten siempre la misma solemnidad. Funerales, aniversarios, matrimonios, bautizos celebrados en la misa parroquial del domingo, etc. Sólo se excluye la dispensa de proclamas.

Cuatro domingos al año esta ofrenda reviste un carácter extraordinario. El día de la Parroquia, del Seminario, del DOMUND y el Día dedicado a las necesidades todas de la Iglesia. De la ofrenda de este domingo se reparte para las distintas peticiones que hay durante el año y en los días respectivos se pide a toda la parroquia oraciones especiales.

En las grandes solemnidades se hace la procesión de las ofrendas. Cantado el Credo, todo el pueblo sube ordenadamente hasta el presbiterio, depositando su ofrenda en manos del sacerdote. Según los días, la ofrenda tiene distinta aplicación: incienso, aceite para la lámpara, velas para el altar, etc. La mitad de dichas festividades, la ofrenda se destina a Cáritas Parroquial.

Puedo asegurar que el resultado ha sido muy bueno en todos los aspectos.

El Párroco de Zúñiga (Navarra).

LA ley de 21 de julio de 1960 sobre creación de fondos nacionales para la aplicación social del impuesto y del ahorro ha comenzado a regar sus primeros frutos en el paisaje español. En virtud de lo establecido en el título primero de la ley, a partir del 1.º de enero de 1961 el rendimiento anual de la actual contribución general sobre la renta se destina a crear el fondo nacional para el fomento del principio de igualdad de oportunidades.

De este modo, el decreto de 30 de junio del corriente año pudo aprobar el primer plan de inversiones de ese fondo destinando un total aproximado de seiscientos millones de pesetas para proporcionar a los españoles intelectuales bien dotados los medios económicos necesarios para cursar estudios. Dentro de este plan están incluidas 28.680 «becas de acceso» para iniciar estudios de bachillerato general o laboral y preaprendizaje y primer curso de oficialía en los centros de formación profesional industrial. Entre esas becas de acceso se encuentran también algunas para iniciar estudios sacerdotales en los seminarios menores.

Desde nuestro punto de vista, cristiano, la iniciativa ha de encontrarse en nosotros aplauso y colaboración. Cuando, en nuestra doctrina social, pedimos una más equitativa distribución de la riqueza, no podemos pensar sólo en unas tierras y en unos duros. Hay también otra riqueza que se ha de distribuir mejor. Hay una cultura y una formación que deben ponerse al alcance de aquéllos a quienes Dios dotó para ello. Aunque no tengan recursos económicos. Dios les dió lo más difícil: el talento. La sociedad debe darles lo más fácil: el dinero.

La ley ha establecido un bello reparto de riqueza. La contribución general sobre la renta pide a los más ricos una parte de sus bienes superfluos; el fondo creado los distribuye entre los más débiles en forma de becas y de cultura. Y así nosotros, católicos a ultranza, nos acercaremos un poco al ejemplo de otras naciones que provocan nuestro sonrojo. Que, para vergüenza nuestra, tras de Rusia y Estados Unidos, la Alemania Oriental, comunista y no muy rica, ocupa el tercer lugar mundial por el número de estudiantes en proporción a su población.

También nosotros podemos hacer algo en esta hermosa tarea de aprovechar los talentos que Dios ha dado. Podemos orientar y animar, estimular y encauzar. Para que no se vuelva a dar de nuevo el caso de que, como este año, para casi treinta mil becas, apenas se han presentado cuarenta mil escolares. Ello hace suponer que bastantes becas quedarán vacantes por falta de condiciones en los aspirantes. ¡En un país donde hay muchos talentos desperdiciados y mucha necesidad de aprovecharlos!

EL CÁNCER

Uno de los azotes de la humanidad es el cáncer. Su especial peligro consiste en que en su primer estado, al comienzo, cuando podía ser curable con la moderna ciencia, no causa dolor alguno y por tal causa no se observa; es decir, no se nota su presencia. La enfermedad cancerosa consiste en mortífero agrandamiento y multiplicación de un órgano; puede ser introducido en otro órgano del cuerpo mediante la transmisión de las células cancerosas en los canales linfáticos y sanguíneos.

Durante los últimos años muchos hombres de la ciencia se han ocupado sobre el cáncer. El fisiólogo alemán, profesor Otto Heinrich Warburg, que nació el 8 de octubre de 1883 en Freiburg-Breisgau, conocida población universitaria del sur de Alemania, aportó la decisiva base para tales exploraciones. Por sus descubrimientos en la rama físico-química de las células vivientes y especialmente por sus explora-

ciones sobre el cáncer, recibió, en 1931, el premio Nobel de medicina.

Primero tuvo éxito en el cultivo de tumorcitos cancerosos como precondición para los experimentos ulteriores más delicados. El profesor Warburg estudió en esas inflamaciones cancerosas de creación artificial, el cambio de substancias (asimilación) y por ello pudo llegar a la conclusión de que las células cancerosas se nutren principalmente del oxígeno. El profesor Warburg, tras numerosos experimentos explorativos, se convenció de que tal mal, el cáncer, se reduce a un crónico defecto en la respiración celular. De eso y de su descubrimiento respecto de la nutrición oxigenal de las referidas células, llegó a la conclusión de que su curación debería obtenerse del aislamiento, por corto tiempo, de las citadas células de la circulación sanguínea y dividir las con los rayos Röntgen.

En ulteriores trabajos, Warburg concentró sus afanes en la exploración fotosintética de las plantas-células verdes. Descubrió que las plantas verdes pueden producir con la energía solar más cantidad de valores nutritivos que los que hasta entonces se

suponía. Para la producción nutritiva del futuro se abren cinco perspectivas no sentidas hasta aquel momento y que cierto día supondrán una posible ayuda para la solución del problema del exceso de seres sobre la tierra.

Los resultados de las exploraciones del profesor Warburg produjeron mucha impresión, principalmente entre los científicos americanos. La Fundación Rockefeller donó por eso al gobierno alemán 2.700.000 marcos para el Instituto Max-Planck de Berlín con el expreso deseo de que se estableciera un instituto de exploración propio para el citado Profesor. Tras eso se fundó el Instituto de Fisiología Celular en Berlín, del que se hizo director el referido profesor Warburg.

Aunque el profesor es judío, el régimen nazi no probó dejar en cesantía al más eminente bioquímico del mundo. Tras haber trabajado tres años después de la guerra en los Estados Unidos, volvió a la República Federal de Alemania e inmediatamente recobró la dirección de su Instituto.

De «OKCIDENTGERMANA REVUO», traducido por S. Arizmendi.

humor eibarrés

GEOGRAFIA

Geografiako esamifetan, maixuak muti-kuari:

- Florida badakizu nun dagon?
- Dos de Mayo kalian.

LEGEZ

Eleoibar-ko basarritar bat soldautzatik illebeteko permisuaikin etorri zan etxera. Pentsau eban denpora orretan diru pixtat irabazi leikiala ta kalera jexai zan biar eske.

Juan zan tallar betera ta:

- Zu, eguneko zenbat nagauko zenduke?
- esan zetsan uezabari.
- Ogetaamasei peseta —crantzun zetsan uezabak.

—Ori gutxitxo da, zeozer geixago nai neuke.

—Ezin naiekek. Orixe aintzen jok legiak eta eztagok geixago emoterik.

—Orduan, legiak aintzen dabene beste moten badozu, irabasi be legiak aintzen dabene beste ein biarko dozu... ezta?..

ESKUGARBITZIA

Ez pentsau Pilatos-en ipuña danik. Esku garbitze orretan Jaimitok ez dauka Pilatos-en itxurarik.

Amandriak: —Jaimito! Begira! begira zelako eskuak daukazuzen! Lotsatu ez zaraz eitxen, lotsatu, olako esku zikiñekin? Begira neriak.

—Baña, amandria, zuk irurogeta amar urte daroiazuz esku garbitzen.

TELEFONOZ

Elgoibar-ko San Pedro fabrikatik deitxu eben:

- Eibar-ko Star-eko fabrikia da?
- Bai jauna.
- Einen San Pedro. Pistolak erostia nai genduke.

—Baña... zuek pe bai? Da, zelan nai zenduke ba bialdu?

—Sabiñekin.

Telefonuak sarrri izaten ditxuen zarategaitxik ez eban ondo entzun Sabiñen izena.

—Gagariñekin esan dozu! Bueno, bueno, geure kontu. Urrengo zuruetan ziari eitxen dabene hijian bialduko doguz.

—Bueno, ondo dago. Adixo, ba.

—Bai, adixo San Pedro, salauori! Gorantziak Santo Tomas-i (entzun ez baneu, sinistu ez).

BENTAJARAKO

Umiak maixuari:

- Jauna, eskillaretan jausi ta buruan min artu dot; erdi tontotuta gelditxu naiz.
- Or ba, irabastene urten dozu.
- Zer ba?
- Len tonto osua ziñalako.

UME BIARGIÑAK

Ama, plazakua einda etxera bueltan e'du danian:

- Ia umetxuak, zer ein dozue gaur?
- Nik platerak garbitu ditxuraz —diño Petraxok.
- Ta, nik sikatu ditxudaz —diño Maritxuk.

Ta, txikienari begira esan zetsan: —Da, zuk zer ein dozu ba Iziartxo?

—Nik, onek apurtuala basarako kajoirra jaso.

ABERATS BARRI BAT

Estudixuetako lagun bi ziran. Bata oso argixa, beti lelen ataratzene ebana, ta bestia berriz tontuenetarikua. Ala ta guzti be lagun aundixak ziran.

Urtetxuak zeroiezen alkar ikusteka, kolejixotik urtene ebenetik. Ta, lengoan alkar tu ziran Bilbo-ko kale baten. Alkarri zekulako buenajerria ein ondorene, asi ziran alkarrene barri kontatzene.

Eskolan aurrenengo ibiltzen ganak soñeko eskas txamarrak zeroiazene ta bestia barrie dotore jantzitxa. Aberats barrixa genduan.

—Ondo bizi aiz? —preguntau zetsan aberats barriaxak.

—Defenditzen nok. Biarrik ezjatak falta. Ta eu? Dotore agertzene aiz beintzat.

—Nik ire eskolia izan baneu, beste modutan ibilliko nintzuan. Baña, tira, dirurik etxatak falta.

Listo pobriak:

—Ni Bankuan enoleauta nagok, ta bastante ondo gañera. Konsideraziño aundiakin. Goizeko bedratziretatik ordubatak arte

eitxen juat. Gero orrezgañera, arratsa'dian tallar bateko kontabilidadia eruaten juat eta gabian beste denda birena. Badakik pa, Bankuak etxok geixegirik pagatzen da... seme-a'aberi eskolia emoteko be diru asko biar jok, eta... Eu beintzat itxura oneko ikustene aut.

—Bai, ni bizi, ondo bizi nok. Iru automobillen jabe nok. Badakik pa, jai egunetan asteguneko autunkin urtetzia etxok itxura ta, gero familia erabiltzeko be beste bat biar, eta...

—Kontxo! Negozio onene batzuk dara-bixaz.

—Ba..., saldu-erosixan ibiltzene nok. Txatarrak, makiña zarrak eta barriaxak, autuak eta barku banakaren bat edo beste, ta abar. Ikasi neban eskolia apurrakin majo konpon-tzene nok, euneko bi (2%) kargatzen ikasi najuan, eta eunian erosten dotena berreunian saltzene juat (2%-an) eta irabasi desente txamarra gelditzene jatak. Baña... nik ire beste banaekik...

PLAENTXIATARREN BAT

Placntxian, igaltzero baten andria oso jenixo txarrekua ei zan. Ezautzene eben guz-tiak bere bildurrez ei ziran. Ta ara bein zer gertau jakone:

Bere gizona, a'damiñotik bera jausi ta seko! Bertan-bera ilda gelditu ei zan. Ori gertau zanien, kontratistiak, bildurrez erri-txiak iges ein ei eban, ta berakin biarrian ebizenak pe ez ei zekixene bertan geratu ala errixtik alde. Ain jenixo txarra ei zeukan andriak eze... Iñork ez ei eban nai andriari aitzene emotera juaterik. Baña, alako batian Patxi esan ei eban:

—Neu juango nok.

Txikito batzuk geixago edan da juan ei zan.

Atia jo ta beriala urtene ei eban katar-motzak baño bigote zorrotzauak eukazene andra mustur zimurrak.

—Zer dok Patxi? Oin be, ba daukagu enbajadaren bat...

—Ba... ba... zure oizonari aldamiñotik bera txamarria jausi jako.

—Txamarria jausi jakola ta ori esatera zatoz ona?

—Bai, baña... soñian zeroian.



¡Caramba! Qué tribu más civilizada!

Me parece que alguien lleva mal el compás...

LA PERSONA HUMANA (continuación)

- f) Como medio de afirmación de la persona humana.
- g) Como medio para el ejercicio de la responsabilidad personal en todos los campos.
- h) Como elemento de consistencia y de serenidad para la vida familiar.
- i) Como elemento de pacífico y ordenado progreso en la convivencia social.
- j) Ciertos movimientos político-sociales, que antes eran negativos respecto a este derecho, hoy revisan su propia posición y adoptan actitudes positivas.

Pero al defender el derecho de propiedad privada la Iglesia, lejos de querer sostener el actual estado de cosas, lo que desea es la garantía de la libertad de toda persona y establecer un elemento insustituible del orden social. Por eso se debe ir a la difusión de dicha propiedad, hoy más que nunca posible, si se emplean los recursos técnicos existentes y una adecuada política económico-social.

El Papa reconoce, no obstante, que hoy el Estado, por razones de bien común, puede legítimamente poseer ciertos bienes que llevan consigo un poder económico tal que no deba ser dejado en manos de particulares. Reconoce también que las funciones del Estado en pro del bien común son hoy tales que demandan una ampliación de la propiedad que el propio Estado titulariza. Pero el Sumo Pontífice, atento siempre, y más en estos casos, a la defensa de la persona, señala tres condiciones para que esto pueda hacerse:

- 1) Que en esta materia se siga el principio de subsidiaridad sin tratar de reducir, sin verdadera necesidad, ni menos eliminar, el derecho de los particulares.
- 2) Que la iniciativa y administración de tales bienes del Estado se confíe a personas de gran competencia y honradez y de muy vivo sentido de responsabilidad para con el país.
- 3) Que además sus actuaciones estén sometidas a un cuidadoso y constante control para que el Estado no se transforme en un centro de poder económico contra su misma razón de ser, que es el bien de la comunidad.

10. El derecho del hombre y de la familia a velar por su propio bienestar físico, espiritual y religioso, lo que lleva también consigo el derecho a emigrar.

11. Finalmente, queremos destacar en la encíclica «Mater et Magistra» los derechos llamados económico-sociales, como, por ejemplo, el derecho a todos los medios indispensables para el sustento, para la salud, para la instrucción y la formación profesional, a la habitación, al descanso conveniente, a la recreación, etc., de los cuales se habla, además, en otros muchos lugares a lo largo del documento.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE EN CUANTO A SU VIDA SOCIAL Y COMO TRABAJADOR

No pretende la encíclica tratar de la persona en la vida cívica, sino sólo en la vida económico-social. Por eso no es de extrañar que no se hable en ella de los derechos relativos a la vida política y civil, y sí sólo de aquellos que afectan a la persona por razón de su trabajo y de las relaciones que él le impone.

En este sentido la encíclica destaca los puntos siguientes:

1.º En el hombre existe una tendencia natural a asociarse con otros para la consecución de los objetivos que superan la

capacidad y los medios de que pueden disponer los individuos aislados. Esta tendencia debe ser respetada por los poderes públicos. Expresión de tal tendencia es la socialización, características de nuestra época, que en sí es buena, y acarrea muchas ventajas, haciendo que puedan satisfacerse muchos derechos de la persona, particularmente los llamados económico-sociales. Por eso puede y debe ser realizada de modo que se obtengan sus beneficios y se aparten o frenen los reflejos negativos que pueda llevar consigo.

2.º El hombre tiene el derecho de ser tratado como persona, tanto dentro de los organismos intermedios como en el seno de la misma sociedad pública. Luego el Estado no ha de absorber a aquellas organizaciones, y ellas deben ser verdaderas comunidades en que todos sean estimulados a tomar parte activa en su vida.

3.º La persona humana tiene derecho a sentirse protegida por la autoridad pública frente a los abusos de parte de los poderosos. Donde el Estado se inhibe reina el desorden y los fuertes abusan de los más débiles. Luego la autoridad pública falta a su deber cuando no actúa suficientemente en defensa, sobre todo, de los obreros, las mujeres y los niños, que son los que con más facilidad pueden resultar vejados y oprimidos en la sociedad.

4.º El derecho que tiene cada hombre a vivir una vida verdaderamente humana exige de la autoridad pública que se suprima el lujo de los privilegiados, que no se consuman elevados tantos por ciento de la renta nacional en robustecer y mantener un mal entendido prestigio nacional, ni se gasten tan grandes sumas en armamentos, y que no se trate de acelerar la mejora de la economía del país a costa de privaciones inhumanas de las actuales generaciones.

5.º El hombre tiene derecho a que en la sociedad de que forma parte se fomente con medios eficaces una justa proporción, en lo económico, entre todas las categorías de ciudadanos. La encíclica «Mater et Magistra» pone de relieve a continuación que uno de los modos de lograr esta exigencia de justicia consiste en hacer que los obreros participen en la propiedad de las mismas empresas.

Aun el mismo fin de la economía está, en realidad, en una distribución real y eficaz de los bienes, según justicia, para garantía del desarrollo personal de todos los miembros de la sociedad.

Igualmente es exigencia de la justicia y de la equidad evitar las desproporciones demasiado grandes entre los diferentes sectores económicos y las zonas económicamente más desarrolladas y las menos desarrolladas en el interior de las particulares comunidades políticas; y en el plano mundial, entre los países en diverso grado de desarrollo económico-social.

Por eso los poderes públicos han de ocuparse especialmente de que en los ambientes agrícolas no falten aquellos servicios que son esenciales para vivir allí una vida verdaderamente humana. Se requiere, además, que el desarrollo económico de la comunidad política se realice con armónica proporción, y que los sectores agrícolas se beneficien de los progresos logrados en los sectores de la industria y los servicios. Hace falta facilitar la inserción en otros sectores del trabajo a quienes quedan desocupados por la progresiva modernización de la agricultura. Por último, hace falta una cuidadosa política económica en materia agrícola.

Y para todo ello es preciso que los obreros de la tierra sean los protagonistas de su propia promoción, sirviéndose ante los poderes públicos de la unión y la organización.

Análogas normas establece la encíclica «Mater et Magistra» con respecto a las zonas menos desarrolladas dentro de un mismo país, deseando siempre que los propios interesados se sientan y sean en el mayor grado posible responsables y protagonistas.

SALARIOS

«Una profunda amargura embarga Nuestro ánimo ante el espectáculo inmensamente triste de innumerables trabajadores de muchas naciones y de enteros continentes, a los cuales se les da un salario que les somete a ellos y a sus familiares a condiciones de vida infrahumana.

En algunas de esas naciones la abundancia y el lujo desenfrenado de unos pocos privilegiados contrastan de manera estridente y ofensiva con las condiciones de extremo malestar de muchísima gente.

Además en las naciones económicamente desarrolladas, no raras veces se echa de ver que mientras se fijan compensaciones altas o altísimas por prestaciones de poco esfuerzo o de valor discutible, corresponden

retribuciones demasiado bajas, insuficientes, al trabajo asiduo y provechoso de categorías enteras de ciudadanos honrados y trabajadores; y en todo caso, sin proporción con lo que contribuye al bien de la comunidad, o al rédito de las respectivas Empresas o al rédito total de la economía de la nación.

Por eso, creemos deber Nuestro afirmar una vez más que la retribución del trabajo, como no se puede abandonar enteramente a la ley del mercado, así tampoco se puede fijar arbitrariamente; sino que ha de determinarse conforme a justicia y equidad. Esto exige que a los trabajadores les corresponda una retribución tal, que les permita un nivel de vida verdaderamente humano y hacer frente con dignidad a sus responsabilidades familiares; pero exige, además, que al determinar la retribución se mire a su efectiva aportación en la pro-

ducción y a las condiciones económicas de la Empresa.

Hoy las Empresas de proporciones medianas y grandes realizan no pocas veces rápidos e ingentes aumentos productivos a través del autofinanciamiento. En tales casos creemos poder afirmar que a los obreros se les ha de reconocer un título de crédito respecto a las Empresas en que trabajan, especialmente cuando se les da una retribución no superior al salario mínimo.

Acerca de esto hay que recordar el principio propuesto por Pío XI: «Es completamente falso atribuir sólo al capital o sólo al trabajo lo que ha resultado de la cooperación de ambos; y es totalmente injusto que el uno o el otro, desconociendo la eficacia de la otra parte, se alce con todo el fruto».

URGE UN VELODROMO EN EIBAR

Por ANTONIO URRETA

CON la pregunta ¿Cuándo contaremos con un velódromo en Eibar?, realizamos un trabajo en la Revista EIBAR, en su número 35 del mes de abril del año 1960. Con anterioridad a esa fecha y posteriormente, hemos realizado varios trabajos en torno a la necesidad de un velódromo en Eibar, en las páginas de la Hoja Especial de Guipúzcoa de «EL CORREO ESPAÑOL»-«PUEBLO VASCO», de Bilbao.

¿Qué gestiones se han realizado por las partes interesadas hasta ahora? Pocas, muy pocas. Con señalarles que a excepción de algunos proyectos, o mejor dicho, que muchos ven con buenos ojos la realización de un velódromo en Eibar, no se ha planteado a las autoridades competentes la urgencia y la imperiosa necesidad del mencionado recinto en nuestra villa. Aunque se trate, en un principio de un recinto ciclista, como se da la coincidencia que el ciclismo es deporte de primavera y verano, durante el otoño y el invierno, sus instalaciones podrían ser utilizadas para deportes propios de dicha estación, como lo son el fútbol, atletismo, baloncesto, balonmano, etc. Y el lector se preguntará, ¿cuál es la situación actual de los mencionados deportes en Eibar? En lo que se refiere a instalaciones propias, muy delicitaria por no decirlo nula; mas pasemos a efectuar un estudio de los mismos.

CICLISMO

Sabido es por todos, que el Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa, que lleva celebradas diez ediciones se apresta a la celebración de su once edición en el próximo mes de abril. ¿Qué significado y qué alcance tiene la mencionada prueba para nuestro Eibar? Empezaremos señalando que la misma, después de diez ediciones ya ha llegado a su mayoría de edad. Referente a esta prueba, aún hay desgraciadamente cierto núcleo de eibarreses que creen que la ciudad prueba sólo tiene trascendencia regional, a los cuales hemos de manifestarles públicamente que en este aspecto están equivocados. Sobre dicho particular, en una entrevista que sostuvimos con el polisportivo eibarrés Juanito Choco, nos dio a conocer que en sus andanzas en la Vuelta a Francia y Vuelta a España, vio que es insospechada la categoría que se le da en todos los ámbitos del ciclismo internacional. ¿Se puede ofrecer mejor propaganda publicitaria para Eibar? Difícil, muy difícil. ¿Y cuál es el desenvolvimiento y la situación económica de la mencionada prueba? Lánguida y heróica. El Club Ciclista Eibarrés, organizador de la misma, y compuesta por los pioneros del ciclismo eibarrés, en el aspecto económico viene luchando heroicamente, y sin base propia. Ya que para estas fechas, hay que tener muy adelantadas, o casi ultimados los contratos con los equipos extranjeros que le dan rango y categoría a la prueba. ¿Con qué recursos propios cuentan? Con ninguno a pesar de que se nos diga que los contratos se llevan a cabo con un presupuesto aproximado de los donativos de la industria y el comercio local. Y si aquellos amotan su cuantía de donativo, caso que podría darse, ya que los mismos poseerán una obligación moral de apoyar a la prueba, pero en ninguno de los casos obligación material de contribuir con una cuantía igual que la del año anterior. Y ahora preguntamos: ¿Con qué otros medios cuenta el Club Ciclista Eibarrés si fallaran dentro de sus propósitos la ayuda económica del comercio y de la industria? Con ninguno. El año pasado, se nos dirá, el velódromo portátil de la Vuelta a España, que se instaló en Ipurúa, proporcionó sus ingresos y fue una de las salvaciones del elemento básico de la prueba, que es la parte económica. Pero, ¿se puede confiar con la continuidad de tal método? Digamos que sí, a medias, rodeado de sus correspondientes inconvenientes, como son el traslado del mencionado velódromo portátil, y de la utilidad del campo de Ipurúa, ya que como en el presente año, se da la coincidencia que en las fechas que corresponde celebrar el Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa, al Eibar también le corresponde jugar encuentros de liga en Ipurúa. ¿Cómo se resolverá dicha coincidencia? Es de confiar que como buenos eibarreses, se buscará una solución, pero con sus correspondientes perjuicios económicos para ambas entidades deportivas. De ahí que si de verdad queremos que el Gran Premio de la Bicicleta Eibarresa tenga continuidad, la solución, o mejor dicho para salir de los difíciles trances económicos que viene padeciendo en estas últimas ediciones la mencionada prueba, la solución definitiva sería la construcción de un velódromo, en la que se cubriría un doble objetivo: ofrecer a la afición eibarresa reuniones de su deporte favorito, que les proporcionaría ingresos, con los cuales se aseguraría financiar la prueba. Eso en lo que se refiere al Club Ciclista Eibarrés. Mas en lo que respecta al Club Deportivo de Eibar, entre sus diversas pruebas, en la que destaca su prueba Internacional Subida a Arrate, al disponer Eibar de un velódromo, vería también resuelta la financiación de su prueba. Y continuando en el aspecto ciclista, Eibar vería

colmada una vieja aspiración: que alguna etapa de la Vuelta a España finalizara en la misma. Mas continuemos con otros deportes, como el

ATLETISMO

¿Cómo se desenvuelve en la actualidad, en Eibar, uno de los deportes más puros? Deficientemente, y no por causa de que no existan elementos que lo practiquen. Ahí tenemos al Club Deportivo, donde funciona una comisión atlética, compuesta por unos elementos que merced a su inagotable entusiasmo mantienen en vivo el fuego de la práctica de dicho deporte. ¿Pero con qué recursos e instalaciones? CON NINGUNO. Sabemos que la frase con ninguno, les parecerá a algunos quizás muy dura, pero desgraciadamente es la única y cruda verdad. Los atletas del Club Deportivo, al no disponer de instalaciones propias, se tienen que entrenar en lugar impropio para dichos menesteres, luchando contra toda clase de adversidades, que para colmo de males, de no disponer nada, carecen hasta de un lugar para mudarse y ducharse y asearse después de los entrenamientos. Por no tener nada en lo que respecta al atletismo en Eibar, carecemos de recintos propios para la celebración de festivales atléticos. En el mes de Octubre, se celebró una prueba de regularidad organizada por el Club Deportivo de Eibar, y las mismas tuvieron que celebrarse en un lugar que es mejor no mencionarlo. Para el mes de Diciembre, se anuncia la celebración de una prueba. También se dice que se va a celebrar el campeonato de Guipúzcoa, y no nos cabe más que preguntar: ¿dónde y en qué recinto? Pues amables lectores, si en nuestra villa disponiéramos de un velódromo, los jóvenes, que practican el deporte del atletismo, uno de los deportes más aconsejables para la juventud, entonces tendrían de un recinto para entrenarse y formarse, y un recinto también, para la celebración de todos los festivales que se organizarían en Eibar, con lo cual desaparecería la actual lamentable y precaria y difícil situación que atraviesa el deporte del atletismo, en un pueblo tan eminentemente deportivo como lo es nuestro Eibar.

FUTBOL

¿Le interesa al fútbol la construcción de un Velódromo en Eibar? Quizás tanto o más que a los demás deportes que hemos mencionado más arriba, si de verdad se quiere que lleguemos a contar que Ipurúa pueda ser cuidado y tratado como un gran campo de fútbol.

Con la realización del mencionado velódromo, no hubieran surgido las diferencias que han surgido en la presente temporada, al tener que limitar el número de equipos que deben de jugar en Ipurúa. Al fin y al cabo, resulta lamentable toda discusión o diferencia entre la gran familia deportiva eibarresa. Repetimos, el velódromo podría utilizarse para los entrenamientos de los equipos eibarreses para que jugaran sus encuentros los equipos juveniles y regional de la localidad, evitándose los gastos de desplazamiento que originan los entrenamientos, y resolviendo el actual problema de limitación de equipos, ya que con miras a la cantera, en vez de dos equipos juveniles, mejor serían tres. De lo que resulta por todo lo expuesto que para el deporte del fútbol es otra de las facetas interesantísimas la realización del velódromo. Vamos a hacer punto final a nuestro trabajo, señalando que manifestaciones deportivas, como el balonmano, baloncesto, etc., que se practican en varios lugares de la provincia, no se practican en Eibar por falta de recintos apropiados, los cuales también tendrían su cabida en el velódromo.

PUNTO FINAL

Por hoy vamos a hacer punto final, no sin volver a repetir la frase que más arriba hemos mencionado, o sea, que la construcción de un velódromo y al mismo tiempo municipal en nuestra villa, no es que nos parezca razonable, sino que, por todo lo expuesto, cada día que pasa es más necesaria y urgente su realización. Se nos dirá que se tropezaría con el problema de terreno apropiado para su construcción, y el no menos peliagudo asunto económico. A lo que recordamos que los eibarreses siempre nos hemos destacado en las realizaciones difíciles, y en la presente ocasión, teniendo en cuenta los beneficios que puede aportar al deporte eibarrés, con voluntad y afán de superación, se puede sortear y alcanzar el objetivo apetecido. Una vez más desde estas columnas de la Revista Eibar, la idea está lanzada. Ahora el Club Ciclista Eibarrés, Sociedad Deportiva Eibar, Juventud Deportiva Arrate, Club Deportivo Eibar, Educación y Descanso y el Ilustre Ayuntamiento de nuestro villa tienen la palabra y la realidad en sus manos.



Una película de Berlanga "Plácido"

Al fin una película. Toda una película, por cierto. El sábado habíamos visto «Siempre es domingo», quitaesencia del cine de oropel. Ayer nos mostró Berlanga con sencillez lo que es el cine; intensidad, sustanciosa originalidad. Y encima, este denso relato de las desventuras de Plácido Alonso, llevado a tazazos, como bola de billar, por el rigor del vencimiento de una letra bancaria, va mucho más allá del trazo anecdótico y personal: es una lúcida y constante sátira de la ausencia de caridad que informa las organizaciones llamadas benéficas. Y la tragedia de unos pobres —de los pobres «del Asilo» y de los pobres «de la calle»— esas «joyas de Dios», discurre paralela al despliegue de fuerzas que realiza don Pabino Quintanilla, el hijo de don Lucas, «que tiene que estar en todos» y se ha constituido en «orovidencia» (así, con minúscula y entre comillas) del gran alarde de caridad que bajo el lema «Cene usted con un pobre» ha promovido la Junta de Damas Benéficas de... no se dónde, de todas partes...

«Hay cristianos que se ignoran —decía Peguy—; y otros cristianos hay que no se ignoran, pero que, por desgracia, no son cristianos». El argumento de Rafael Azcona y Luis G. Berlanga, desarrollado por ellos mismos en colaboración con otros dos guionistas, fustiga implacablemente lo que el realizador valenciano llama el «show», el espectáculo, montado por tantas pretendidas obras de caridad para airear un nombre, hacer propaganda y lucirse a cualquier precio.

Al final de la cinta, cuando Plácido Alonso está ya en casa, reventado de correrías; luego que ha muerto «el Pascual», un pobre, aquejado de angina de pecho, indispuerto en casa de una familia que le diera mesa sólo para encuadrar en la campaña de caridad; al final de esta farsa movidiza casi jadeante, en la calle desierta resuena el villancico «Madre, en la puerta hay un niño». Es cierto que ese final som-

brio «...porque en esta tierra ya no hay caridad, ni nunca la ha habido ni nunca la habrá», parece abocarnos a un fatalismo. Muchos abundarán en este concepto, presas

del realismo inexorable de nuestro pueblo.

Mas lo cierto es que ese término desgarrado de la tragicomedia, ha de ser interpretado y sopesado en su verdadero alcance, dentro de cada espectador.

Con escasos medios, en negro y blanco, con profusión de «talentos-copios», única fuerza que debe contar en el cine, Berlanga ha realizado una película homogénea, vivaz, dinámica, fresca y rozagante de ingenio. Cierta que esa el humor negro de Rafael Azcona. El inspirador de «El pisito» y «El cochecito» ha puesto su fértil acerbidad en «Plácido». Pero Berlanga presta a la cinta un garbo, un ritmo y una soltura que revelan su sentido de la imagen fílmica, pues el diálogo «emarcha» en el film a una con la acción, bien aliado con los planos. Si el estilo es directo, jugoso, los tipos, los caracteres, las observaciones; este apunte, aquel esbozo mordaz, una insinuación de ternura, descollando en la narración..., prestan a la fábula maravillosa plasticidad. Esos pobres —el hambrieto depauperado de «la casa» del odontólogo; «Concheta»; «el Pascual»; el borracho invitado del notario, aquel vejete que va para los 79 y tiene «algo así como cáncer»— están llenos de intencionalidad, encarnan una condición humana singular.

Francisco Sempere, como director de fotografía; Miguel Asins, en Vázquez —aquél, demasiado «caricatos», bien limado por Berlanga— y otros adjuntos, contribuyen al éxito de esta producción.

Después de «Esa parecía feliz», «Bienvenido, Mr. Marshall», «Novio a la vista», «Calabuch» y «Los jueves, milagro», llevaba cuatro años sin realizar una sola película Berlanga. Está en forma el amable humorista valenciano. No porque se trasluzcan De Sica y Zavattini, ni porque haya unas cuantas prolongaciones innecesarias, deja «Plácido» de ser toda una película.

Censura moral: 3 R.

J. B. G.

"Ha llegado un ángel"

Nacionalidad: Española.

Director: Luis Lucía.

Interpretes: «Marisol», Isabel Garcés, Cesáreo Quesadas, Carlos Larrañaga.

En San Sebastián, del 19 al 22 de julio último, discutimos extensamente acerca del cine «de niños», con ocasión de las «Jornadas de cine para menores». Y todos convinimos en que era preciso importar películas ~~de niños~~ a fin de cubrir el hueco que dejaban nuestras malas producciones «de niños» para mayores.

«Ha llegado un ángel» constituye un patinazo de la misma índole que otros subproductos lanzados con los marbetes de Joselito, Angelito, cualquiera de esos actores más o menos infantiles. Esta nueva salida de «Marisol» nos da ocasión de ejercitar nuestra paciencia, que no es pequeña virtud. La simpática rubita haría mucho bien alegrando a sus «próximos» en la intimidad. En la pantalla, abruma. Tan desmesurada explotación de la niñez debería acabar de una vez, por razones de buen gusto, discreción y exigencia ética.

Antonio L. Ballesteros, director de fotografía, aporta su buena técnica de siempre, Isabel Garcés («Herminia») actúa con acierto.

"Espartaco"

JUNTO a la grandeza épica de «El Alamo» y la brillante recreación histórico-literaria de «Guerra y paz» supone «Espartaco» la tercera gran película dentro de lo que pudiésemos llamar cine colosal.

La injusticia social es el tema, pero es —salvando ligeros obstáculos— la conclusión. La idea final, la idea que queda en el espectador, el «mensaje» —desgraciada palabrita— es la desigualdad humana. Ni el valor simbólico que pueda tener la muerte del esclavo negro, rematado por Craso en los primeros metros de película, ni la frialdad de los patricios romanos, da suficiente pic para atraerse el film a la extrema izquierda. En este sentido, lo que queda claro es la injusticia que supone la desigualdad de vida de hombres todos hijos de Dios. Aquí se lucha estrictamente por la justicia.

Por otra parte, la recreación histórica que supone la novela de Howard Fast, el guión de Dalton Trumbo y la realización de Stanley Kubrick es modelo de un cine que actualiza problemas de enorme trascendencia en el mundo romano y en el de hoy, es decir, en todas las épocas. Ninguna vez hasta ahora habían dado los americanos una tan actual reconstrucción de un tiempo ido como lo han hecho en «Espartaco». Y de esto, el mérito principal corresponde a la vigencia del tema, al equilibrado guión

de Trumbo y la dinámica «puesta en escena» de Kubrick.

Es difícil en un film de tres horas de proyección mantener constantemente al espectador atento a lo que pasa en la pantalla. «Espartaco» lo logra. Dalton Trumbo ha construido un guión donde la acción colectiva y la individual están tan sabiamente equilibradas, que el interés no decae un solo momento. Rebelión de los esclavos-Espartaco es la ecuación desarrollada en la primera parte; aniquilamiento de éstos-Craso es la propuesta en la segunda. El apoyarse en contrastes diversos es lo que logra el acertado equilibrio.

En cuanto a la dirección, Kubrick ha desempeñado un trabajo que le coloca a la cabeza de los mejores del año. Las primeras secuencias, con el entrenamiento de los gladiadores, tienen un aire de ballet inteligentemente conseguido. El juego de «travelings» y panorámicas es asombroso, y no sólo en estos primeros metros, sino a todo lo largo del film. Respecto a esta primera mitad, quiero señalar la, para mí, mejor secuencia de todas: la lucha a muerte entre el gladiador negro y Espartaco. La segunda parte tiene aciertos tan excelentes como la lucha Espartaco-Antonino y las relaciones Craso-Varinia. La muerte del viejo senador, interpretado por Charles Laughton, es también elogiosa.

En resumen, creo que «Espartaco» es uno de los más interesantes y mejores films americanos de los últimos meses.

ALFONSO FLAQUER
en Film Ideal.

Hiroshima quince años después...

«¡NO MAS HIROSHIMAS!»

Fue el 6 de agosto de 1945, cuando el «B 29», volando alto sobre Hiroshima, lanzó una extraña bomba que explotó momentos después «con el cegador relámpago de millares de soles», según aseguraron los testigos.

El espantoso «epikadon» —la explosión y la conmoción que les siguió— transformó en un instante este puerto militar de 340.000 almas en un campo de muerte. Las estadísticas oficiales de la Policía señalan 91.233 muertos y más de 30.000 heridos graves. Las autoridades locales abzan la cifra hasta las 200.000 víctimas.

Hiroshima fue el cuartel general del emperador durante la guerra chino-japonesa, y hasta 1945 era el emplazamiento de la Quinta División Imperial de Infantería, y base naval a su vez. El símbolo de su prestigio militar fue la «Carpa», que adornaba como emblema el castillo feudal de Hiroshima.

La bombardeada Hiroshima levantó su grito angustioso de «¡No más Hiroshimas!», y su eco ha llegado a convertirse en el centro del movimiento internacional pacifista en contra de los armamentos atómicos.

Actualmente, en una serie de entrevistas realizadas por el semanario americano «World Report», cinco personas responsables —de una manera o de otra— de la decisión del bombardeo de Hiroshima, piensan hoy que la bomba atómica fue un error. Lewis L. Strauss, secretario-asistente de la Armada americana y presidente, entonces, de la Comisión de Energía Atómica, manifestó en dicha entrevista lo siguiente: «En mi opinión fué un error el usar la bomba atómica de la manera que se hizo. Yo propuse que se lanzara en zona deshabitada y sirviera sólo de alarma para los japoneses... En la primavera de 1945 Japón estaba prácticamente vencido sin necesidad de la bomba atómica».

Sin embargo, una vez más, los arrepentimientos, como remedio «a posteriori», no son capaces de borrar las consecuencias de los hechos. Como en el caso de la confesión sacramental, para que este arrepentimiento no sea completamente estéril, ha de ir seguido por un «firme propósito de la enmienda»... ¿Tendrán las naciones que entonar otra vez el «mea culpa», después de haber tropezado, por segunda vez, en la misma piedra del camino?

LAS VICTIMAS, TODAVIA SUFRIENDO

El doctor Fumio Shigeto, director del Hospital de la Bomba Atómica, que escapó afortunadamente de la explosión porque se había resguardado en un refugio de cemento armado, dice que la mayoría de los supervivientes han muerto ya en estos años, a consecuencia de las radiaciones, que han producido enfermedades en la sangre y cáncer. De los pocos que sobreviven hasta el presente, añade el doctor Shigeto: «Viven en la oscuridad, en constante temor y angustia por la enfermedad y la muerte. Imagínense que están ustedes trabajando... Todo parece normal durante años, y de pronto empieza una hemorragia de nariz, sin saber por qué... Inmediatamente nos vemos forzados a pensar, ¿es ésto el efecto de la bomba atómica? ¿No será que ahora me toca a mí?...

—Esto me ha sucedido muchas veces —continúa el doctor Shigeto—, pero yo soy médico. En seguida me he sometido a un examen clínico. Pero ¿y los demás?... Ellos están en su trabajo y tienen que sustentar a sus familias. El ingreso en el Hospital significa la pérdida de salario y a veces del empleo. Por eso, la gente no trata de hacer nada. Únicamente se resigna a sufrir y callar.

Las autoridades de Hiroshima aseguran que hay muchas mujeres tan desfiguradas por las quemaduras de la bomba que permanecen recluidas en sus casas sin atreverse a salir a la calle por no convertirse en víctimas de conmiseración pública.

La señora Suzue Hiyama, una de las víctimas que se sometió recientemente a una operación de cirugía plástica en Estados

Unidos, confirma esta declaración de las autoridades: «Yo odiaba trabajar en Osaka, de peluquera aunque no tenía otro remedio, por tener que ir de casa en casa. Aunque la gente no me decía nada yo notaba que miraban cada una de mis cicatrices y quemaduras. Después de la operación, aunque no ha sido perfecta, ya estoy demasiado ocupada para pensar en la bomba atómica y en sus cicatrices»... añade, mientras sujetaba las tijeras con los muñones de sus dedos.

LA NUEVA HIROSHIMA

Hoy una nueva Hiroshima se ha levantado sobre las cenizas de la vieja, más grande y mejor que la desaparecida. Todavía el domo de la bomba atómica, medio derruido, permanece en pie, desnudo, pero el verde césped y las enredaderas han suavizado las líneas severas del Parque de la Paz. Las nuevas calles pavimentadas han sustituido a los embarrados caminos de antes. Los grandes edificios, centros de comercio, cabarets con aire acondicionado, taxis relucientes, etc., han acabado por borrar el fantasma de la pasada tragedia.

La industria ha revolucionado a la antigua ciudad, ocupada antaño solamente por sus pequeños talleres de sombrillas de papel, vino de arroz y criaderos de ostras. En la actualidad dos potentes Compañías, la Constructora Naval Mitsubishi y la Industrial Toyo, con sus últimos modelos de automóviles, suministran trabajo a más de 15.000 obreros de Hiroshima.

El progreso ha creado una nueva ciudad con un nuevo espíritu divertido, concentrado en los «hinchas» del equipo local de baseball, que ha conseguido levantarse al permanente segundo puesto de la Liga Nacional. Hoy es excepción el día en que 20.000 aficionados no se dirigen al estadium de Shimin, con una capacidad para 35.000 espectadores, para presenciar un partido de pelota base.

La población actual de Hiroshima es de 430.000 con un superávit sobre los 410.000 habitantes de 1942. La ciudad terminará su proyecto de reconstrucción en marzo próximo, y el gobernador, Hamai, ya está planeando un nuevo programa de expansión que doblará el censo de la ciudad en menos de veinte años.

Sin embargo, bajo el ruido y las luces de la joven ciudad las heridas de la antigua, con sus 80.000 supervivientes, siguen supurando en silencio. Después de años de investigación, los científicos modernos son incapaces de definir y contrarrestar los efectos subsiguientes de las radiaciones. Estos hombres, ocultos y avergonzados de sus cuerpos, siguen muriendo a la velocidad de seis por mes, en el Hospital de la Bomba Atómica.

Los que todavía no se resienten de los efectos procuran mezclarse con la masa y el colorido de la ciudad. El mejor ejemplo de entre ellos es Kiyoshi Kikkawa, conocido como «La víctima número 1» de la bomba atómica. Un macizo y negro japonés que fué sepultado por la explosión, cerca del domo y que hoy vive de milagro.

Después de seis años en el Hospital, este hombre de carne de héroe y espíritu de artista, ha conseguido una buena fortuna pintando porcelanas y otros objetos de recuerdos con motivo de la catástrofe.

«Las cosas resultan más fáciles ahora que antes —suele decir a sus clientes—; ya nos hemos hecho más objetivos acerca de la bomba. Yo no digo que esté mal el odio a América. Pero, demasiadas víctimas empaquetadas en sus pequeños círculos terminan por exagerar su desgracia... Yo les digo que beban, si quieren; que se diviertan como los demás; que se crean héroes, si les parece; pero, sobre todo, que luchen por mejorar la vida»...

Esto es Hiroshima hoy. Una mezcla de prisa, de tranquilidad estoica, de deseo de vivir mejor y de olvidar, con un fondo latente de angustia vergonzosa que va arrastrándose por los miembros de muchos que sobrevivieron y que no han podido arrancarla de sus cuerpos todavía, a pesar de los quince años pasados.

ANTONIO GONZALEZ MOLINA.